

Editorial

Un estado de guerra

Lo hemos repetido en varias ocasiones: se está dando un proceso de reestructuración que, a grandes pasos, busca transformar de manera radical las reglas y redefinir los límites de la dialéctica social. Un proceso que, a parte de la fascistización, creemos que represente mas bien la adaptación estructural de un sistema político, económico y social que tiene como fin estratégico la guerra. Siendo esto un desarrollo completamente nuevo para nuestra generación y como tal tiene que ser analizado, entendido y, lo posible, combatido.

En esta situación no nos debería sorprender los continuos ataques y acciones represivas y legislativas cada vez más graves que hemos estado presenciando desde hace tiempo, pero que de manera particular en el último período parece haberse acelerado de manera preocupante.

Es obvio para todos que en una situación de guerra rige la ley marcial: justamente donde hay más dificultad para confrontarse por lo menos desde el punto de vista político e ideológico es el hecho que ya estamos objetivamente en guerra. Poco a poco se está moviendo dentro de la conciencia colectiva la ilusión (o la certeza hipócrita) que la guerra sea una cosa desagradable pero que tiene que ver solo con lejanos mundos, lejana gente, y que en el fondo basta con oponerse con un compromiso moral de quien, desde lo alto de su propia "seguridad" democrática, asegura que la paz en el mundo as una cosa justa.

Claramente, las bombas continuan haciendo daño a los más desafortunados en otras partes del mundo, aunque de vez en cuando algún "loco" puede intentar aquí hacernos probar un pedazo de guerra.

Y nosotros como todo buen ejército que se respete, estamos comenzando a medirnos con el rigor y la ley marcial propios de cada preparación y conducción de la guerra.

Y con su propios costos. Sí, porque la guerra cuesta. Y no solamente por la enorme cantidad de dinero que el aparato militar "chupa" cada año de los bolsillos de millones de trabajadores con destino a las misiones militares, armamentos, bases e investigacion militar...

Y también cuesta enormemente desde el punto de vista político.

Agotada desde hace decenas de años la esperanza para el occidente capitalista de poder darle infinita continuidad al desarrollo económico y de poder administrar el dominio a través de una cuidadosa distribución de la riqueza, la guerra es el único business capaz de arrastrar un sistema que de manera irreversible está en crisis y que permite

Indice:

★ Editorial.....	1
Un estado de guerra	
★ La Izquierda árabe.....	3
Desde el regazo soviético hasta la cama del neoliberalismo	
★ Un islamismo abierto a su izquierda.....	7
La emergencia de un nuevo tercer-mundismo árabe	
★ Solidaridad Internacionalista.....	14
Entrevista a Carlos Varea, coordinador de la Campaña Estatal contra la la Ocupación y por la Soberanía de Iraq	
★ Las aceleraciones de las estrategias imperialistas en América Latina.....	16
★ Proyectos USA para Venezuela.....	18
"Revolución Naranja" al estilo Ucraniano y Yugoslavo. Plan de desestabilización: hecho en USA	
★ Movilización antigolpista.....	20
Comunicado de algunas organizaciones populares de Venezuela	
★ Pais Vasco, una lucha compartida.....	21
La nueva oleada represiva, una receta que ya ha fracasado	
★ Euskal Herria: cuestión de músculo.....	22
Intervencion del Abogado Julen Arzuaga	
★ A la espera de una condena adelantada.....	25
El sumario 18/98 en direccion de la sentencia	

al mismo tiempo de acaparar riquezas cada vez más importantes con la esperanza de garantizarse un futuro. Así de manera breve puede ser definida la estrategia en la cual están centradas las líneas actuales de gobierno del imperialismo, inducidas y favorecidas por las lobbies estadounidenses de buena manera.

En este momento, no participar en la guerra como estado o como gobierno es imposible sin poner en discusión toda la estructura y por ende el sistema mismo. Ya no es únicamente un problema de "alianzas": la única posibilidad es aquella de estar en el juego compartiendo hasta el final el objetivo común y buscando extraer la mayor ventaja posible de las cartas que quepan en la mano.

Pero esto implica que cada "jugador" debe empeñarse exclusivamente en la cuestión estratégica, de concentrar todo su esfuerzo y todas sus riquezas sobre este objetivo.

Por ende, ya no hay más espacios para singularidades (locales o nacionales), ni para las autonomías, siendo todo pensado preponderantemente en el plano internacional (como mínimo europeo).

Reafirmamos el hecho que se ha perdido de manera objetiva toda perspectiva "reformista" ya que prácticamente no existen más espacios de maniobra, ni desde el punto de vista político ni mucho menos desde el económico, fuera de las líneas guías establecidas a nivel general.

El ejemplo más evidente es el gobierno de centro izquierda, como también es claro el equilibrismo extremo al cual se ven obligados los partidos de la "izquierda" institucionales, en su esfuerzo demagógico de cubrir con la movilización de calle su malvado alineamiento a la voluntad del gobierno y de los patrones.

Sin duda queda claro que la reducción de los espacios de acción política y el control de todo tipo de oposición es para el poder una prioridad imprescindible en todos los niveles, tanto del internacional como del local.

En este sentido nos interesa demostrar otro aspecto más específico de este proceso, que está caracterizando la cotidianidad de la vida política de muchos territorios y por consiguiente la práctica de las experiencias de recomposición que intentan moverse en su interior: la conocida "campaña de seguridad".

Nuestra impresión es que, desde el punto de vista de las administraciones locales, la "cruzada de la seguridad" de algunos alcaldes este dando resultados análogos a los obtenidos años atrás en el aspecto judicial, donde se pasó de las grandes campañas represivas antiterroristas a nivel nacional (en los 80), a la consolidación a nivel local de los "pool" (grupos de magistrados) de asalto empeñados en la represión a nivel territorial.

Este desarrollo no se da únicamente por la necesidad de protagonismo de los diferentes alcaldes, mas bien por la necesidad de juntar al trabajo de magistratura y fuerzas de policía una acción de propaganda y de control a lo interno de las "comunidades" territoriales, que legítima política y socialmente el trabajo represivo.

Esto se traduce en un aumento de los poderes en manos de los alcaldes, de las continuas campañas mediáticas sobre la "seguridad" y de la introducción de reglas y disposiciones locales delirantes. Esto obviamente permite la apertura de acciones represivas verdaderas como por ejemplo las olas de desalojos en el verano y los continuos actos judiciales represivos en estos últimos meses.

A parte de los efectos inmediatos sobre las personas directamente afectadas, el objetivo concreto que se busca a través de las exageradas campañas mediáticas y judiciales es de desalentar en lo interno de los tejidos sociales, creando un clima de intimidación y de desconfianza sobre las posibilidades reales de desarrollar formas de crítica al poder.

Además este tipo de campañas favorecen las transformaciones estructurales y de sistema, legitimando la aprobación de nuevas normativas más y más limitantes que, introducidas inicialmente sobre casos específicos, son progresivamente aplicadas a todo el ámbito social.

Y si los militantes políticos y sindicales de los grupos políticos antagonistas (izquierda no institucional) son como siempre el blanco favorito de la represión, se puede ver como en realidad el impacto de estas acciones involucra cada vez más a otros ámbitos sociales, atacados de manera más o menos directa por parte de los procesos de reestructuración actuales y que por esto son preventivamente controlados y desilusionados.

En conclusión las políticas represivas y de "seguridad" se convierten en un aspecto cada vez más común en los países del occidente capitalista, empeñados con fuerza en combinar a las propias políticas de agresión a nivel internacional, un frente "interno" imprescindible para su propia estabilidad. En efecto es posible ver una substancial homogeneidad y continuidad entre los países europeos que internamente desarrollan políticas económicas antipopulares, reforma institucional, estrategias represivas y en el exterior, progresivas extensiones de sus proyecciones políticas militares como Polo Imperialista Europeo. Entonces no nos debe sorprender si nos encontramos con una gran similitud entre Cofferati (alcalde de Boloña que desde siempre ha sido un adelantado laboratorio represivo...) y las acciones represivas de Garzón que busca entorpecer las reivindicaciones del independentismo vasco. O tampoco nos debe sorprender la poca diferencia entre las acciones preventivas contra los militantes antimperialistas en Alemania y la investigación judicial basada sobre la legislación de los delitos asociativos contra centenares de militantes políticos y sindicales aquí en Italia. Otro ejemplo de similitud son los CPT (cárcel administrativa italiana para inmigrantes indocumentados) y que existen también en Europa. Nos encontramos también con fuertes procesos de reestructuración, de "precarización" de la condición salarial, desde la fábrica al sector público. En cada país estos procesos son aplicados en perjuicio de los trabajadores con la ayuda cómplice de los sindicatos oficiales...entre otros ejemplos.

En este número de la revista hemos buscado profundizar algunos de estos aspectos con entrevistas y materiales directos que según nosotros pueden ser interesantes para desarrollar en concreto este tipo de reflexiones.

Buena lectura y buen trabajo!

La Izquierda árabe

Desde el regazo soviético hasta la cama del neoliberalismo

Ofrecemos a los lectores de "Senza Censura" la traducción de dos materiales sobre el actual panorama político árabe y sobre las diferentes corrientes y experiencias organizativas que se oponen al imperialismo.

Ambos artículos analizan la situación con base en referencias históricas específicas y acontecimientos recientes y consideramos que es útil su publicación, no tanto porque el punto de vista de los autores sea idéntico al nuestro, sino porque los datos aportados y las reflexiones maduras permiten entender mejor lo que está pasando en el Medio Oriente.

A menudo muchos compañeros ven afectado su sentido crítico por el peso de la "máquina de guerra mediática", lo que dificulta un debate claro apoyado en informaciones precisas y en un contexto histórico definido; a este contribuye sin duda alguna la casi total adhesión de la "intelligentia" a la publicidad de guerra contra el terrorismo, en diferentes matices, el concepto de enfrentamiento entre culturas y al olvido voluntario y consciente de una historia de dominación colonial centenaria y de la historia originaria del Maghreb y del Mashrek.

No podemos ocultar que cada día es más difícil encontrar personalidades árabes políticas y/o intelectuales que no comulguen con el imperialismo, se en su versión reaccionaria/imperialista o 'seudo'-democrática.

La falta de iniciativa política fomenta la desorientación que solo sirve para producir impases y alimentar el oportunismo.

Estamos convencidos que demasiadas veces han sido ignoradas las consecuencias del desarrollo del cuadro político árabe sobre esos trozos de clase obrera emigrada que viven en la metrópolis imperialista. Estas personas se crean una conciencia sobre lo que está pasando allá no solo por medio de fuentes directas sino también por canales informativos (televisión satelital, internet, telefonía) que muchas veces nosotros ignoramos.

Pensamos por lo tanto que la circulación de informaciones sea el mínimo indispensable que la izquierda antimperialista "blanca" de un País que hace la guerra en contra de pueblos del tricontinente tiene que hacer.

Mientras el primero artículo fue escrito bajo nuestra demanda por Hisham Bustani, intelectual y militante político árabe del cual ya publicamos otros artículos, el segundo artículo, de Nicolas Dot Pouillard, nos lo indicó un compañero de Addameer, organización palestina que se ocupa de los prisioneros políticos palestinos, de la cual también ya publicamos varios materiales.

La izquierda árabe, desde el regazo soviético hasta la cama del neoliberalismo

Por Hisham Bustani

La situación de la izquierda árabe es similar al "fenómeno de transformación de la izquierda" en su globalidad y es su reflejo.

El motivo es simple: en su mayoría la izquierda árabe, no ha sido nunca una izquierda en sentido materialista-dialéctica. Ha sido siempre reservada, conservadora, "reaccionaria", "importadora" de teoría, fiel a la "letra del texto" (en particular del texto de la política soviética) y no que críticamente innovadora.

Más adelante intentará analizar las principales debilidades de la izquierda árabe, los obstáculos que ha tenido que enfrentar e intentará argumentar si en realidad existió de verdad una izquierda árabe.

Esto es muy importante porque, teniendo yo mismo de una posición marxista, la crítica nos ayudará a desarrollar una verdadera izquierda revolucionaria en la región árabe y en el mundo.

Bajo la ocupación británica y francesa, la separación de al-Mashreq al-Arabi (el Medio Oriente árabe, dividido por obra de los colonialistas en Estados que hoy conocemos como Siria, Líbano, Palestina, Jordania e Iraq) se hizo por muchos motivos objetivos:

a) – La ley del "dividi et impera", un mecanismo bien conocido capaz de despojar a la población de una posibilidad de cambio, traslada la energía política de esta dentro a canales internos (los del sistema construido), y así ayuda al trabajo del ocupante, transforma su imagen de presunto opresor en la de mediado, y de esta manera imposibilita la unificación de las masas árabes, única vía para derrotar el imperialismo.

b) - Para allanar los obstáculos y permitir la fundación de una base imperialista, entidad funcional que pueda servir al imperialismo y construir una barrera material entre las dos alas, oriental y occidental, del territorio árabe.

Recordémonos que los mayores proyectos de liberación árabe nacieron con la unificación de las partes orientales y occidentales de la patria árabe - Siria y Egipto.

Ese fue el caso de Saladin (que unió Damasco y Egipto en el 1174 preparando el fin del reino de Jerusalén de los cruzados en 1187); Mohammed Ali Pasha (1769-1848. Conocido por su proyecto de industrialización y modernización al fin de fundar un Estado fuerte en la región árabe, unificó Egipto y la Siria y fue obligado a abandonar su plan por causa del ataque naval británico y austriaco); y Nasser (1918-1970. En su intento de construir

un Estado árabe soberano independiente, Nasser probò y logró unificar Egipto y Siria como "espinas vertebrales" de la unificación árabe; por diferentes motivos, la unidad terminó solo en 1958-61).

c) - Para tener estos estados construidos en una condición de constante subordinación al imperialismo al fin de imposibilitar la conquista de la liberación como estados (falta de recursos para erigir un desarrollo independiente, falta de espesor político y popular que apoye un proyecto de liberación).

El ápice de la iniciativa colonialista para la división y el mantenimiento del estado de subordinación se tuvo con la construcción y legitimación de la entidad sionista (Israel): una entidad racista de instalaciones coloniales orgánica y funcionalmente anexada a las potencias imperialistas.

No hay ninguna motivación objetiva que pueda convencer a una persona de izquierda a reconocer y aceptar la constitución de tal entidad similar, a lo contrario, la lógica de la teoría marxista y sus desarrollos se mueven concretamente en contra de esta aceptación.

Una sola excepción nos podría conducir al sionismo: si la persona de izquierda es simplemente mecánica-mecanicista y bajo la influencia de un centro que actúa como una super-potencia más bien que como centro revolucionario.

La Unión soviética ha aceptado el Plan de Partición patrocinado por la ONU en 1947, aceptando de esta manera la manifestación material de un proyecto sionista/imperialista en la región árabe; por consecuencia, casi todos los partidos comunistas árabes aceptaron lo que los soviéticos acordaron sin rebatir. Además de esto, se dice que el Partido Comunista sirio, que imprimió su diario con títulos contrarios al Plan de Partición propuesto, después que el plan vino aceptado por la Unión Soviética, tuvo que tirar todo en basura e imprimir otra edición con una posición opuesta.

De este momento en adelante, los partidos comunistas árabes tuvieron que transformarse en "abogados del diablo", defendiendo la existencia de "Israel" y construyendo/aprobando cualquier teoría sobre la "unidad de la clase obrera árabe y judía" en Palestina, un chiste teórico que pretende la unidad entre oprimidos y ocupados con sus opresores y ocupantes coloniales!

Los comunistas palestinos han formado partidos "unidos" de árabes y judíos sionistas declarándose comunistas, mientras otros árabes comunistas han mantenido coordinación y una fuerte relación con la izquierda sionista y todavía ahora la mantienen.

En marzo del 2006, el PC Jordano tuvo un encuentro de coordinación con el PC Israelita en Hamman, uno de los tantos ejemplos caídos en el silencio, pero de ese encuentro se hicieron gala en el diario del PCJ. Aunque si es bastante extraño ser al mismo tiempo comunista e israelita, los dos partidos no tienen conflicto, puesto que ambos declaran que la ocupación del territorio árabe (ocupado en el 1948) y la fundación de una entidad racista de instalaciones de colonos funcional sobre ese lugar son justas y aceptables con tal que los sionistas restituyan parte de los territorios (que ocuparon después en el 1967) a los palestinos para construir un estado separado y totalmente subordinado.

Esta se llama la "Solución de los dos estados", una injusta propuesta metafísica para que se acabe la lucha árabe-sionista, que sirve al mantenimiento del status quo y conduce el mundo entero a aceptar la injusticia (Israel) como una legítima, normal existencia.

Así el PCJ como el PCIsr concuerdan sobre esta solución como estrategia, una coincidencia que nos conecta a la Agenda Política dominante a nivel global.

Los gobiernos de EEUU e Israel también parecen engancharse a la solución de los "dos Estados", un singular acuerdo con la estrategia "comunista".

Algunos comunistas árabes fueron los pioneros en acuñar algunas palabras como "sensibilidad política" y "comprender las relaciones de fuerza". Este último término se ha vuelto el arsenal teórico para los derrotistas que han entrado en un proceso de "paz" infinito.

Los comunistas, bajo la influencia de los soviéticos, han sido también los primeros en aceptar la resolución 242 del Consejo de Seguridad de ONU, que además de esto instituye Israel como legítimo estado, ordenando a los árabes de olvidarse de las tierras ocupadas antes de 1967 y definiendo esas ocupadas después del 1967 sólo como "territorios ocupados".

La Unión Soviética ha intentado convencer a todos a aceptar la resolución 242. Mjaji Nasrawin, jefe del Dpto de Relaciones Internacionales del Partido BA'ATH en noviembre de 1969 y luego su Secretario Nacional, refieren que el Embajador Soviético en Siria en ese periodo, Nuradin Mukhitdinov, les pidieron al partido (que en ese momento gobernaba Siria), que aceptara la Resolución 242. Nasrawin recuerda que algunas semanas después el partido



recibió una carta firmada por la Troika de la dirigencia Soviética: Brezhnev, Podgorny y Kosygin, donde afirmaba que los soviéticos habrían considerado una amenaza para la paz global, el no aceptar la resolución 242 sobre Palestina y que, si la dirigencia del partido Ba'ath no aceptaba esta resolución, los soviéticos habrían cesado de ofrecer su apoyo.

La dirigencia del partido Ba'ath, no tuvo que esperar mucho para experimentar el fin del apoyo soviético.

Durante la décima conferencia nacional extraordinaria del partido en el 1970, Hafez al-Assad (en aquel tiempo Ministro de la Defensa y Jefe de una facción a favor de la 242 en el partido Ba'ath) no fue aprobado.

Nasrawin recuerda que al-Assad dejó inmediatamente la conferencia y organizó un golpe militar.

En pocas horas el Embajador soviético se encontró con el Líder del Partido Salah Jdeid y lo enfermó que si hubiera aceptado la 242, los soviéticos habrían reconducido a su lugar toda la dirigencia del partido, sino los soviéticos no iban a intervenir.

Jdeid rechazó y en poco tiempo al-Assad declaró el "movimiento correctivo", delicado apelativo para su golpe militar sobre los líderes de su mismo partido Ba'ath.

Los dirigentes del partido fueron todos apresados y se quedaron en la cárcel por más de veinte años.

Nasrawin fue puesto en libertad después de 23 años de cárcel. Otros no tuvieron la misma suerte. Jdeid y Noor ed-Din Atasi dejaron la cárcel dentro de un ataúd.

Hay que destacar la importancia del hecho de que la dirigencia del partido Ba'ath expulsada en 1970 representaba la parte progresista democrática: rechazando eliminar militarmente al-Assad y su facción, aunque si sabía cuáles eran sus intenciones; y promoviendo la necesidad de una teoría y praxis marxistas en contraposición al socialismo romántico sostenido por la otra facción.



Si estas fueron las presiones y las demandas de los soviéticos al partido Ba'ath, podemos imaginarnos las presiones y demandas sobre los partidos comunistas árabes, respecto a la cuestión palestina.

Los PC árabes, no son los únicos que criticar por su falta de análisis y de visión en general. También las organizaciones autoproclamadas marxistas, se han alejado, en su estrategia, de la liberación para llegar a los "dos estados".

Específicamente: el frente democrático para la liberación de Palestina (FDLP) y el Frente Popular para la liberación de la Palestina (FPLP).

El FDLP ha sido un precursor proponiendo etapas en la lucha de liberación. Esto ha preparado la vía a concesiones estratégicas, pintadas como "etapas necesarias" de la lucha.

El FPLP, teniendo posiciones mucho más progresistas y habiendo estado por un momento de la historia de la lucha en primera fila en la resistencia militar, ha necesitado de más tiempo antes de retirarse el también detrás de la retórica de las "etapas" y de los dos estados, ahora integrada a su política oficial.

Hemos visto claramente (con alguna excepción) que la izquierda árabe organizada: los partidos comunistas, el FPLP el FDLP, han cedido todos a la "racionalidad política", alejándose de una teoría y lucha objetiva irreductible, preparando la vía al nacimiento de organizaciones islamistas que todavía insisten sobre "la liberación" y "el rechazo a reconocer como legítima la entidad sionista" y al mismo tiempo practican la resistencia armada.

Otro gran error de los comunistas árabes ha sido su falta de claridad sobre la cuestión de la unidad árabe. Única vez en la historia, los árabes han pasado directamente de la fase de una opresión otomana de más de unos 600 años, antes de la primera guerra mundial, a una fase de ocupación y repartición colonialista, después de la guerra mundial.

Es importante decir que esta fragmentación es un instrumento de subordinación y esto es verdad para la clase obrera. (por ese motivo la llamada a la unidad de los trabajadores) pero es igualmente verdadero para la población dividida que todavía no ha logrado adquirir una propia existencia nacional y donde una estructura social capitalista clásica con su estructura de clase bien se aleja de ser una realidad objetiva.

Solo con tener los ojos abiertos podremos darnos cuenta de que es una prioridad para la izquierda árabe exhortar a los árabes a unír sus luchas contra el sionismo, el imperialismo y los regímenes árabes subordinados para derrocar las divisiones heredadas de la intervención colonialista.

Mientras los comunistas árabes, guiados por un plan árabe sionista metafísico de "unidad de los trabajadores", estaban bien lejos de la lucha principal, quedando neutrales y silenciosos sobre la cuestión de la unidad árabe, organizaciones pan-árabes empezaron a acercarse al marxismo, demostrando objetivamente que la unidad árabe tiene que tener una naturaleza de clase, tiene que adoptar el socialismo para llevar a cabo la liberación y tiene que ser un esfuerzo anti-chovinista que junte todos los pueblos oprimidos de la región árabe. En este sentido el

influyente movimiento nacionalista árabe, en los años 50 dió a luz el FPLP marxista y el Partido Ba'ath hizo crecer una diligencia progresista de izquierda echada por el golpe militar de 1970.

La "justa" posición de los comunistas árabes sobre Palestina y sobre la Unidad Árabe, productos de la subordinación mecanicista al medio soviético y de la falta de análisis y teoría críticas, son las pruebas consistentes que nunca ha existido una verdadera izquierda en los partidos comunistas clásicos. De hecho, éstos partidos han obstaculizado y a veces han combatido a los pensadores críticos que llegaban de la clase dirigente.

Esta larga historia preparó la vía a una transición de muchos comunistas y partidos comunistas de la región árabe hasta las ONG (Organizaciones No Gubernamentales), siguiendo la "oleada liberal" de la izquierda global después de la caída del muro de Berlín y el fin de la Unión Soviética, padrino político de los partidos comunistas árabes.

Además, seguir esta línea histórica eliminará también el estúpido que podría nacer por la colaboración del PC Iraquí con los ocupantes de EEUU y su integración en el proceso político dominado por los ocupantes, mientras es apoyado por parte de otros partidos comunistas árabes como el PCJ.

Es lógico que la izquierda árabe ahora esté en un momento de debilidad extrema, dividida entre dos campos principales:

1) - un campo comunista clásico que continúa sobre la línea política más liberal de sus predecesores: apoyar una solución de los "dos estados" en Palestina, confiando profundamente de los "procesos democráticos" impuestos por los imperialistas como en el Irak de la post-ocupación, hasta llegar a las agendas de la ONG y aceptando sus financiamientos y luchando para la existencia política más que para un programa/ideología política. Esta línea está profundamente radicada en las organizaciones históricas (PC y estructuras similares);

2) - un campo crítico neo-marxista que, aunque si presente y activo, es desorganizado y separado, principalmente porque formado por individuos que han dejado las estructuras oficiales clásicas, sin encontrar alternativas o construirlas. El campo crítico neo-marxista (que muchas veces se refiere a la "izquierda nacionalista" en oposición a la "izquierda democrática", siendo ésta una función igual a los social demócratas europeos) tiene las ideas claras sobre: Palestina (parte principal de la lucha de liberación árabe y no un simple conflicto palestino-israelí; una lucha irreducible para la existencia entre el proyecto de liberación árabe y el proyecto sionista/imperialista, no puede ser resuelto con un "proceso político", no puede resolverse manteniendo una entidad sionista en muchas partes del territorio árabe); Irak (no reconocer la ocupación de los EEUU y todos sus consiguientes procesos políticos); resistencia (apoyo sin condiciones a todas las formas de resistencia, incluida la resistencia armada); unidad de la lucha árabe (la imposibilidad de liberación a nivel de Estado Árabe actual, débil, subordinado, construido por el colonialismo).

A través de una polarización entre estos dos campos -un esfuerzo que tendría que extenderse globalmente sobre un principio de clarificación política- puede nacer una nueva izquierda radical militante, clara y revolucionaria, y transformarse de nuevo en un elemento esencial en el proceso de liberación.



El Dr. Hisham Bustani es un escritor de izquierda y activista jordano. Miembro fundador de la Alianza de los Pueblos Árabes Resistentes, miembro de la Alta Comisión Ejecutiva Jordana para la Resistencia a la Normalización con Israel, y miembro de la Comisión Ejecutiva del Forum del Pensamiento Socialista Jordano.

Contactos: hbustani2@yahoo.com

Un islamismo abierto a su izquierda

La emergencia de un nuevo tercer-mundismo árabe

De Nicolás Dot Pouillard*

¿Por qué este texto?

Islamismos, movimientos de izquierda radical y nacionalismos árabes, por mucho tiempo parecieron oponerse en las entrañas del mundo árabe. Sin embargo, la centralidad de las cuestiones nacionales y de los problemas de liberación históricamente trazaron unas conexiones escondidas entre los tres. Estos puntos en común están en este momento más operativos que nunca en Líbano, Egipto y Palestina. Se formaron alianzas fluctuantes entre movimientos islámico-nacionalistas, marxistas y nacionalistas desde los primeros años '90. Así, el campo político medio-oriental aparece en un estado de recomposición política total.

[introducción por: www.mouvements.info]

Islamismos, movimientos de izquierda radical y nacionalismos árabes, por mucho tiempo parecieron oponerse. Sin embargo algunas alianzas consiguieron extresarse, reestructurando profundamente el campo político en Palestina, en Líbano y Egipto.

Los debates en campo político y religioso están muchas veces deformados tras las diferentes y subjetivas percepciones ideológicas y culturales. En Francia la comprensión del fenómeno islamista, queda así, en buena medida dominada por unos cuantos paradigmas muy abstractos, que no permiten el desarrollo de un análisis concreto y práctico del campo político medio-oriental. Una dicotomía arbitraria ha sido trazada entre “laicos” y “religiosos”, “Islam moderado” e “Islam extremista”, “progresista” y “reaccionario”.

Así se crean unos tratos que corresponden realmente a una realidad imaginada por el político: el político como quisiéramos que fuese, no como es. La política medio-oriental aparece como distorsionada por las simplificaciones históricas, que trazan una línea de separación irremediable entre islamismos idénticos entre sí, como Al-Qaida y Hezbollah libanés, los laicos naturalmente cuidadosos de los derechos de los hombres y las mujeres.

De hecho, estas categorizaciones aparecen hoy parcialmente falsas. En Palestina es el Fatah “laico” el autor de una ley entre las más reaccionarias sobre los derechos de la mujer, que limita a seis meses las condenas de encarcelamiento para los autores de crímenes de honra. Muy a menudo se suele confundir entre laico y progresista. A la misma manera se imaginarán los laicos como las víctimas naturales de los integristas musulmanes. Pero si esta afirmación resulta real en algunos casos, puede llegar a ser falsa en otros. Entonces tenemos que comprender cómo por ejemplo el Partido comunista libanés se alee con Hezbollah, o cómo el Frente popular de liberación de Palestina (FPLP) marxista trabaje, muy a menudo con Hamas o con la Jihad islámica, y dejarse interrogar políticamente y metodológicamente por estas nuevas realidades.

Cada vez nos enfrentamos con la misma tendencia hacia la simplificación del debate, según líneas ideológicas tenaces, que consideran a los actores políticos islámicos como categorías fijas, incapaces de transformarse políticamente e ideológicamente. El movimiento islámico, hasta hoy, lleva prácticamente ochenta años de vida en Medio Oriente. Si lo imaginamos como una entidad compacta, homogénea y sin diferencias, sería como suponer que la izquierda determina un espectro tan ancho que comprende desde la banda de Baader hasta Tony Blair, o que la derecha es un conjunto homogéneo que comprende indiferentemente la democracia cristiana alemana y los neo-fachistas italianos. Hay una historia de las derechas y una de las izquierdas. Y tiene que haber una historia de los islamismos también, dado que este elemento político se ha derramado en gran medida. El ejemplo de las recomposiciones políticas en el Medio Oriente árabe, y la producción de un islamismo político de tipo nacionalista abierto hacia las izquierdas y los movimientos nacionalistas árabes no pueden abstenerse en poner cuestiones teóricas y políticas.

Un modelo nuevo de alianza política en Palestina y en cualquier otro sitio.

Las primeras elecciones comunales en Cisjordania desde 1976, las del 23 de diciembre de 2004, constituyeron objeto de dudas: ¿Hamas ganará a Fatah? ¿Cuál será la situación de la relación de fuerza política entre los islámicos, el movimiento nacionalista y la izquierda, al salir los resultados de las elecciones? La respuesta no tuvo un único sentido: las elecciones municipales no han sido objeto de una clara estructuración del campo político. Al contrario, algunas coordinadas han sido mezcladas mientras algunas tendencias han sido confirmadas.

Más que a una indefectible oposición entre ámbitos claramente delimitados – Fatah, Hamas, FPLP, FDLP, PPP[1] –, han nacido nuevas alianzas fluctuantes y coyunturales a nivel local. En Bnei Zayyaid, así como en Belén, ha sido la alianza entre el FPLP y Hamas la que ha permitido contestar a Fatah por su predominancia política en las entrañas del Consejo municipal.

En Ramallah, un año más tarde, fue una mujer, miembro del FPLP, la que fue elegida a la cumbre del ayuntamiento, con tres votos de Hamas que se sumaron a los seis votos del FPLP poniendo en minoría los seis consejeros municipales de Fatah.

Estas alianzas inéditas se han de todas formas dibujado en el ámbito de las acciones militares: los grupos armados del FPLP – las Brigadas Abou Ali Mustapha – han regularmente actuado desde 2001 en la Franja de Gaza al lado de las Brigadas Ezedinas en Quassem – el grupo armado de Hamasil – y de las Brigadas al-Quds – el de la Jihad islámica. Al final algunos elementos disidentes de Fatah, estructurados alrededor de la nebulosa de los Comités

populares de resistencia (CPR), se han poco a poco acercado a la dirección en Gaza de Hamas. Esta última, después de haber ganado las elecciones legislativas en enero 2006, nominó a uno de los principales activistas de los CPR, Jamal Samhadana[2], viejo militante de Fatah, como jefe de los nuevos servicios de seguridad palestinos formados por el gobierno Hamas.

Se trató, en aquel momento, de actuar como contrapeso, sobretudo en la Franja de Gaza, hacia las fuerzas de seguridad regidas por Mohammad Dahlan, dirigente de Fatah. Samhadana simboliza a la corriente de Fatah que se ha alejado gradualmente de la dirección del partido, que confirma su progresiva explosión, acelerada por la muerte de Yasser Arafat el 11 de noviembre de 2004, cuya áurea simbólica permitía asegurar aun una cierta unidad interior.

De esta manera Saed Siyyam, nuevo Ministro del interior palestino, miembro de Hamas, eligió a un viejo miembro de Fatah, o sea un elemento político que llega del nacionalismo palestino, y no por el mismo movimiento islámico, para dirigir los servicios de seguridad, sin otro objetivo que el de .. hacer concurrencia en el ámbito de la preeminencia armada de la Seguridad preventiva, junta a Fatah.

Los conflictos Fatah-Hamas en los últimos dos años corresponden a una divergencia político-estratégica, a una diferencia acerca de la posición que hay que adoptar hacia Israel y la comunidad internacional, no a una *querelle* ideológica secular-creyentes. Y cuando los dos partidos hegemónicos Fatah-Hamas favorecen con su lucha fraternal un proceso de guerra civil latente, son el FPLP y el Movimiento de la Jihad islámica (MJIP), o sea una organización de izquierda y otra islámica, las que juegan juntas un papel de intermediarias. Si hoy el FPLP se queda así tan crítico hacia Hamas, es esencialmente porque este le regaña su encerramiento en un *tête a tête* armado Hamas-Fatah, que frena la unidad nacional Palestina y que corre el riesgo de que los territorios palestinos se caigan en el caos.

Y una vez más, esta posición, está compartida entre la FPLP y la Jihad islámica, las que pudieron manifestar juntas por las calles de Gaza durante los acontecimientos de junio 2007.

La cartografía política Palestina no representa una excepción: el ámbito político árabe aparece como en estado de reconstrucción total, y las delimitaciones tradicionales, en particular las que vieron oponerse un ámbito religioso y otro secular, o sea laico, se han poco a poco matizadas por la escalera de la raíz. El Islam político es víctima de un momento de nacionalización y regionalización acelerado, mientras que los sectores que han salido de la izquierda y del nacionalismo árabe, baathista o nasseriano, que han perdido su modelo político y *partner* estratégico, al borde de una crisis estructural y de militancia, intentan poco a poco redefinir sus modelos ideológicos y prácticos y se encuentran obligados en articular mayormente su red de alianzas, privilegiando el *partner* islamista. Desde el año 2000 se abrió en el mudo árabe una temporada de recomposición política, según ritmos y tiempos heterogéneos pertenecientes a países y espacios diferentes, que traza líneas de conjunción con el pasado, y propone nuevas inéditas problemáticas y rupturas interiores.

Esta reconstrucción política rodea alrededor de la cuestión nacional árabe y de la cuestión democrática: en un contexto político marcado por el Intifada palestino del septiembre de 2000, por la ofensiva americana sobre Irak en el 2003, así como por la reciente “guerra de los treinta y tres días” entre Hezbollah e Israel, la cuestión nacional se vuelve a proponer en el mundo árabe, y determina los modelos de acción y contestación, las formas de reconstrucción política y las diferentes formas de alianza táctica entre las corrientes opuestas al plan americano del “Grande Medio Oriente”.

Podemos añadir la cuestión democrática: en la medida en que los sistemas políticos árabes sufren por la mayoría de un modelo fundado sobre el autoritarismo y el nepotismo político, y en el que la mayor parte de ellos, de Egipto a Jordania pasando por Arabia Saudita y las principales petrol-monarquías del Golfo, se encuentran atados orgánicamente a diferentes intereses americanos y europeos en la región, la contestación de la política israelí y americana se pasa a menudo por la denuncia de los sistemas políticos interiores.

En Egipto, durante los años que van desde 2000 hasta 2006, fueron los mismos cuadros políticos y las mismas estructuras de movilización los que cada vez se pasaban desde una movilización al lado de los palestinos y de los iraquíes hacia otra a favor de una democratización del régimen.

Entonces, la cuestión nacional árabe y la cuestión democrática trazan unos acercamientos transversales entre el espacio pan-árabe, que trata de la problemática palestina y el espacio nacional interior. A partir del 2000, una interacción constructiva entre la dimensión pan-árabe del político y su expresión nacional interior, una transversal acrecentada entre cuestión nacional árabe y cuestión democrática, favorecen unos cambios políticos que se convierten en unas alianzas tácticas y/o estratégicas entre izquierda radical, o sea los sectores que han salido del nacionalismo árabe nasseriano o baathista, y las formaciones islámico-nacionalistas.

Esta interacción entre diferentes espacios – nacionales, regionales, globales – así como este transversalismo entre corrientes políticas contrastantes en el pasado, permite que se delinee poco a poco una reformulación del nacionalismo árabe, una recomposición política lenta y progresiva del ámbito político que apenas empieza a volcar la distribución política, y que se destaca de los ámbitos de acción que salen de la historia del siglo XX.

Desde la “concordancia política” hasta la dinámica unitaria.

Las izquierdas filo-marxistas, los nacionalismos árabes que se refieren a las diferentes doctrinas, y finalmente los sectores centrales del Islam político parecen hoy ser estrechos colaboradores. No ha sido siempre así: los diferentes tipos de nacionalismo árabe se han distinguido durante unos diez años tras sus políticas represivas en relación a las corrientes descendientes de sus Hermanos Musulmanes, todo esto sea en el Egipto de Nasser sea en la Siria de Hafez el-Allad; el islamismo político, en su fase ascendente de los años 80, después de la revolución

iraniana de 1979, se caracterizó por un sistema de represión directa de los grupos de izquierda, en el momento en que éstos impedían su desarrollo y hundían sus raíces en ciertos sectores clave del mundo universitario, político, sindical, o asociativo: en Líbano, Hezbollah se ha metido físicamente, durante todos los 80, con los militantes esciitas del Partido comunista libanés, cuando se trataba de contender con ellos la hegemonía de la resistencia nacional en el sur del Líbano. Dos entre sus mejores intelectuales, Mahdi Amil y Hussein Mroue, fueron asesinados por militantes pertenecientes a la órbita islámica [3].

En Palestina, los grupos que se movían en la nebulosa de los Hermanos Musulmanes, que estaban a punto de parir el Movimiento de la resistencia islámica (Hamás) en el 1986, se metieron con los militantes del FPLP y del PP también. El doctor Rabah Mahna, hoy negociador de la Oficina política del FPLP dentro de las discusiones interpalestinas, y que regularmente le corresponde la tarea de buscar puntos de contacto sea con Hamás sea con la Jihad islámica, fue por ejemplo víctima de un tentativo de asesinato por parte de los militantes de Hamás en 1986.

Sin embargo su visión del mundo islámico se determina por la realidad política actual, y no por la pasada. Hablando de Hamás, subraya los puntos de adelantamiento y de paro, que se combinan más o menos diferentemente según la coyuntura política: *“Hubo cierta evolución en Hamás. De hecho, a partir del año 1988, de una organización de tipo Hermanos Musulmanes se ha transformado en un movimiento de liberación nacional islámico. Luego empujamos a Hamás para que integrara a la OLP, para que fuese un movimiento de liberación nacional dentro de la OLP. Pero su falta de reconocimiento hacia la OLP nos pareció un poco sospechosa (...). Entonces no haremos presión hacia Hamás, y lo reconocemos como corriente de la resistencia y como gobierno elegido. Además, no queremos que Hamás se quede encerrado detrás de una visión restringida, ideológica, tipo Hermanos Musulmanes: es por esa razón que las fuerzas políticas mundiales y árabes que sujetan a la causa palestina, pero que no están de acuerdo con la totalidad o parte del programa de Hamás, deben ayudarnos en salir de la visión restringida, en seguir con su evolución. De otras formas, aislándolos corren el riesgo de atrasar, y volver a ser un movimiento integrista, como antes de 1988 [4].”*

Si en pasado hubo unos choques, las diferentes modalidades de contraste entre nacionalistas, islámicos e izquierda radical pueden ser históricamente relativizados por unos pasajes dinámicos, por préstamos discursivos e ideológicos, por la circulación militante entre estos tres sectores políticos-llave del mundo árabe. Ya el sociólogo Maxime Rodinson recordaba que entre el nacionalismo árabe, Islam y marxismo, existía una “concordancia” que favorecía la circulación de las ideas y de las prácticas: *“la incompatibilidad doctrinal incontestable de las ideologías cede a diferentes comportamientos de conciliación cuando las consideraciones de estrategia internacional nos llevan a hacia una actitud de amistad entre los dos movimientos (comunistas y musulmanes). Existe una deuda de ideas hacia la ideología comunista por parte de los musulmanes en el momento en que estas ideas corresponden a lo que sale de su ideología implícita, también fuera de tal actitud de amistad. Empujándose más allá, normalmente hay re-interpretación de las nociones, de las ideas, de los símbolos musulmanes como equivalentes de ideas o temas comunistas actuales. Muy a menudo la operación sigue adelante gracias a los comunistas que empujan hacia la alianza. Cuando el esfuerzo de re-interpretación viene particularmente forzado, llegamos a la llamada concordancia. Quizás el término podría ser generalizado para designar a un conjunto sistemático de re-interpretaciones [5].”*

Lo que Olivier Carré llamaba por su parte “sectores medianos” entre religión y nacionalismo [6] se puede encontrar durante todo el siglo en la emergencia y en el desarrollo de estas tres corrientes. La generación de los padres del movimiento nacional palestino y de Fatah - Yasser Arafat, Khalil al Wazir, Salah Khalaf – se acercó bastante a los Hermanos Musulmanes durante los años 1950 y 1960. El mismo nasserismo no está excluido, durante los primeros años después de la revolución de 1952, de una relación compleja con el Islam político.

A estos caminos personales, se suman una reutilización y una re-interpretación sistemática de los diferentes discursos religiosos o políticos por parte de un conjunto de movimientos, una circulación permanente de agregados semánticos o conceptuales.

Por ejemplo, el Partido Comunista Iraquí (PCI) no tuvo dudas en referirse a los fundamentos doctrinales del sciismo, justo después de la revolución de 1958 y la toma del poder por Abdel Karim Kassem. La perspectiva revolucionaria fue asociada, en el discurso del PCI, a los fundamentos milenaristas y mesiánicos del sciismo, mientras los dirigentes del partido jugaban seriamente con la proximidad de los términos shii’a (“sciita”) y shouyou’i (“comunista” en árabe). El término “socialista” (ishtarâkii), fue abundantemente utilizado y transformado por ciertos cuadros e ideólogos pertenecientes a los Hermanos Musulmanes como Sayyid Quotb o Muhammad al-Ghazali en la perspectiva de un “socialismo islámico”.

Así, desde hace casi medio siglo, asistimos a una circulación dinámica y a una continua mutación del vocabulario político. Esto nos enseña hasta que punto la misma ideología, una vez metida en la práctica del político, se encuentre sometida a complejos procesos de pasaje, préstamos, y re-interpretación, constantemente en movimiento.

La temporalidad del nacionalismo de los Países del tercer mundo, en efecto, es una temporalidad política diferenciada, donde el pasado, las tradiciones culturales y las herencias ideológicas hacen buena muestra de los principios constituyentes en la consciencia nacional: el nacionalismo anti-colonial es un espacio híbrido, que interacciona con los elementos de la modernidad política, pero que al mismo tiempo lleva una relación crítica con estos a través la recuperación, el reciclaje y la re-inversión de elementos pasados.

Las “concordancias” entre nacionalismo e islam coincidieron con una actualización política e ideológica del islam, que se trataba de una supervivencia del pasado más que un elemento cultural heredado, viviente y práctico, en

permanente interacción y fusión con el presente político, también cuando este último era de espíritu laico. El nacionalismo anti-colonial, históricamente fundado sobre unas concordancias, no representa el contrario de la modernidad, sino su recupero y su modificación en el particular contexto de un espacio que se siente dominado políticamente y culturalmente.

La década de los Ochenta está esencialmente marcada por el creciente y espectacular pasaje de los militantes marxistas, muy a menudo maoístas, o nacionalistas árabes, hacia el islamismo político. Todo esto está particularmente visible en Líbano, donde, en el momento en que la OLP está poco a poco empujada a abandonar el País de los Cedros, y donde el as “palestino-progresista [7]” desaparece bajo los golpes de las divisiones interiores y de las presiones surianas, los cuadros jóvenes entran en Hezbollah, nacido entre 1982 y 1985. Es lo que le pasó a la mayoría de los combatientes de la Brigada estudiantil, la Katiba Tullabiya, cuerpo militar junto al movimiento palestino Fatah, que se mete poco a poco en la resistencia militar islámica del “Partido de Dios”, o en otras estructuras a carácter islámico, bajo los efectos de la Revolución iraníana.

La experiencia de la tendencia hacia la izquierda de Fatah, nacida a comienzo de los años 70 es particularmente interesante: ya antes de la revolución iraníana, jóvenes militares libaneses y palestinos intentaron articular Islam, nacionalismo y marxismo árabe, y eso representa la prueba de que la cuestión sobre las relaciones entre los tres había ya sido puesta. Saoud al Mawla, actual profesor de filosofía de la Universidad libanes de Beirut y antiguo miembro de la tendencia izquierdista de Fatah, se metió en Hezbollah durante los años 80. Luego se fue. Así lo explica: *“En los años 1970 nació un cierto interés hacia las luchas de los pueblos musulmanes. Se trataba de una mezcla entre nacionalismo árabe e Islam, o mejor de un comunismo árabe-islámico, de marxismo árabe-islámico. Se intentó hacer como los comunistas musulmanes soviéticos de los años 1920: Sultan Ghaliev. Y se empezó a estudiar el islam. Se empezó cuando se aplicaron los principios maoístas: se deben conocer las ideas del pueblo, interesarse al pueblo, a lo que piensa...Hace falta conocer las tradiciones del pueblo. Así surgió el interés hacia las tradiciones populares, a todo lo que concierne la vida de la gente. Y el mismo islam, fundamento de esta sociedad, ha sido considerado él que pueda movilizarla. Todo eso se produjo de una manera militante, pragmática, encontrar y utilizar factores que puedan movilizar a la gente en la lucha. De esta misma manera nos acercamos al islam: empezando del maoísmo, desde un punto de vista teórico, y de la experiencia cotidiana (...). Es por esa razón que al estallarse la revolución iraníana, ya estábamos ahí. Y eso tampoco ha sido construido sobre bases ideológicas y religiosas. O sea, que vimos en el islam una fuerza de civilización y de política, una corriente civilizadora capaz de juntar cristianos, marxistas y musulmanes, como una reflexión, una respuesta, un camino de lucha, contra el imperialismo, para renovar la manera de relacionarse el uno con el otro, nuestras ideas, nuestras prácticas políticas [8]”.*

Así, los años 90 marcan una ruptura, y el muto sistema que había visto la alianza entre concordancia y oposición violenta se ha transformado poco a poco en una dinámica unitaria, donde la concordancia se encuentra favorecida por un proceso de alianzas tácticas entre corrientes diferentes. En efecto, con la Guerra del Golfo, los intentos de solución del conflicto israelí-palestino a través de la conferencia de Madrid y los Acuerdos provisorios de Oslo en 1993, con acabarse de la bipolarización Este-Oeste y la reunificación del Yemen, un mundo entero colapsa. La fraseología revolucionaria y nacionalista, sea islámica o marxista, se queda sin palabras; esto no resulta extraño tampoco al progresivo abandono del discurso mesiánico y tercermundista por parte del régimen de Teherán, impulsado por el Nuevo Presidente Rafsandjani.

Las coordinadas políticas han cambiado. Habrá que determinar en que hubo un triple fracaso: del Islam político, del nacionalismo árabe, de la izquierda. Y es exactamente a partir de las ruinas de las grandes utopías y mitologías múltiples del siglo que va terminando que el ámbito político árabe intenta reconstruirse poco a poco. Las dinámicas en acto ya no son unilaterales: si en los años '80 el islamismo absorbía los sucesos y los fracasos políticos y sociales del mundo árabe, a partir de 1991 se produce una interacción mayor y un más amplio transversalismo de las dinámicas políticas: izquierda, nacionalismo e islamismo pertenecen a un proceso complejo de reelaboración ideológicas y programática, de cruces de problemáticas frente a un sentimiento de impotencia y de *impasse* del mundo árabe.

Eso se puede ver en primera instancia en Palestina: un poco después de los acuerdos de Oslo, en octubre de 1993, se constituye una “Alianza de las fuerzas palestinas”, compuesta por elementos que rompieron con Fatah, pero sobretudo por el marxista y Hamas [9]. Progresivos ámbitos de discusión se crean entre nacionalistas, marxistas e islamistas: la Fundación Al-Quds, con *leadership* islamista, y sobretudo la Conferencia nacionalista e islámica, promovida en 1994 por el Centro de estudios para la unidad árabe (CEUA) de Khair ad-Din Hassib, con base en Beirut, que se reúne cada cuatro años, y que tiene como objetivo lo de encontrar puntos de contactos tácticos y/o estratégicos y definir las relaciones, también desde el punto de vista ideológico, entre izquierda, nacionalismo e islamismo. El CEUA dio una Conferencia general árabe en Beirut en marzo de 2006 para dar sostén a la resistencia, donde las principales direcciones de las organizaciones nacionalistas, filo-marxistas e islamistas (en particular Hamas y Hezbollah) estuvieron fuertemente representadas.

Cuestión nacional y cuestión democrática.

Desde el año 2000 los ritmos de las reconstrucciones políticas entre nacionalismo, izquierda radical e islamo-nacionalismo han acelerado: empujadas por la Segunda Intifada y por la intervención Americana en Irak, las convergencias tácticas se han acentuado mucho entre sí. En particular éstas rodean alrededor de la cuestión nacional y de la cuestión de las “ocupaciones”, desde Palestina hasta Irak pasando por Líbano, y de la denuncia conjunta de las políticas americanas e israelinas.

Las alianzas se realizan en primera estancia en el ámbito práctico y no en lo teórico: durante la “Guerra de los treinta y tres días” entre Líbano e Israel, en Julio y agosto de 2006, el Partido comunista libanés (PCL) volvió a activar algunos de sus grupos armadas en el sur de Líbano y en Baallbeck, y combatió militarmente al lado de Hezbollah. En algunos pueblos, como en Jamaliyeh, donde murieron tres de sus militantes durante un ataque, fracasado, de un comando israelí, fue el PCL el que tomó la iniciativa militar y política, aunque Hezbollah mantenga de facto la leadership política, militar y simbólica de esta guerra. Se constituyó un Frente de la resistencia que une principalmente Hezbollah y la izquierda nacionalista, desde el PCL hasta el movimiento del pueblo de Najah Wakim [10], pasando por la Tercera fuerza del antiguo Primer ministro Sélim Hoss. Este Frente se basaba sobre el principio del derecho a la resistencia y la defensa de las reivindicaciones de principio de Hezbollah, o sea en la liberación de los presos libaneses en Israel y el retiro de Israel de las tierras Libaneses de Chebaa y Kfar Chouba. Este frente tenía como denominador común la cuestión nacional y las relaciones con Israel: no se trataba, por ejemplo, de un frente pro-siriano – ya que por su parte el Partido Comunista tenía una larga tradición de lucha contra la tutela y la presencia siria en Líbano.

Sin embargo el acuerdo táctico sobre la cuestión nacional no permite hablar *a priori* de “reconstrucción política”. Entonces toda la cuestión se puede resumir estableciendo si el acuerdo táctico puede transformarse en un acuerdo más o menos estratégico, y comprender una visión a largo plazo de la sociedad, del Estado, de las políticas económicas. Ahora, es aquí mismo que la transformación en ámbito político árabe parece ser más profunda: desde el 2000 hasta el 2006, la lista de acuerdos políticos entre izquierda, nacionalistas e islamismos ha crecido poco a poco abriéndose a un conjunto de temáticas, y ésta es desde luego una novedad en relación a los cuadros de alianza de los años 1980 y 1990.

En efecto la cuestión nacional permite seguir adelante y cumplir unos procesos conceptuales, prácticos y políticos, de un ámbito a otro: en Egipto la denuncia de las políticas americanas e israelinas escondía en efecto una crítica latente pero explícita al mismo tiempo, del régimen del Presidente Mubarak. Rápidamente, los cuadros de la movilización sobre la cuestión palestina e iraquí dieron vida a la cuestión democrática: desde las campañas de denuncia de la ley de emergencia de 1982 hasta las elecciones sindicales de noviembre de 2006 – que vieron a los Hermanos Musulmanes, los radicales de izquierda del grupo Kefaya y los nasserianos del movimiento al-Karamah alearse para oponerse al predominio de las listas del partido cumbre, el Partido Nacional Democrático -, pasando por las campañas que sostenían al movimiento de protesta de los jueces egipcios que habían denunciado el engaño electoral en mayo de 2006, el marco de acción y de alianza se ha movido rápidamente desde la cuestión nacional hacia la cuestión del acrecimiento de los derechos democráticos.

En el Líbano, el Movimiento popular, la Organización popular nasseriana, sunnita – cuyo dirigente, Oussama Saad es diputado de Saïda- y el Congreso popular árabe de Kama Chatila - una formación nasseriana – están en el centro del movimiento de protesta empezado en diciembre de 2006 por Hezbollah y por la Corriente Patriótica Libre del General Aoun, un movimiento que se expresa en el periódico de izquierda al-Akhbar: todavía la movilización de la oposición no incluye solamente la cuestión nacional y las “armas de la resistencia”.

Los rasgos comunes entre las organizaciones de oposición al gobierno de Fouad Siniora comprenden sea la cuestión de la reforma de la ley electoral y del sistema confesional, sea la cuestión de la definición de una política económica de tipo regulador, keynesiano, sin tener que revolucionar los mecanismos del mercado; todas opciones que no pertenecen a la mayoría parlamentaria actual, que mira hacia el ultraliberalismo [11].

Muy buen ejemplo puede ser el de al-Akhbar, periódico de izquierda muy cercano a Hezbollah, cuyo primer número salió en agosto de 2006, y que intenta crear de hecho, algunas conexiones teóricas y políticas entre izquierda, nacionalismo e Islam. El PCL, que estableció una especie de “amistad” con Hezbollah durante algunos años, apoya a la oposición sobre la cuestión de la caída del gobierno Siniora, tachado de ser pro-americano.

Sin embargo, no niega que su alianza con Hezbollah y algunos partidos de la oposición es un apoyo crítico: según el PCL el programa propuesto por Hezbollah no está todavía suficientemente radical, sea a nivel político que económico, para poder volver a poner en discusión el sistema libanés, fundado sobre el confesionalismo político. Listo para un frente común, expresa también sus críticas hacia Hezbollah, pero de manera diferente respecto a los años '80: ahora se trata de establecer una política de izquierda independiente, lista para construir una complementariedad y un intercambio productivo con el movimiento islámico sciita.

Entonces, hoy, la cuestión nacional se desarrolla en extensión: mientras que en los años '90 las alianzas entre izquierda, nacionalistas e islamismos se fundaban simplemente en el reconocimiento de un enemigo común, en el caso específico Israel, la colaboración de largo plazo entre estas corrientes desemboca en un cuadro de acción política más amplio, que va desde la cuestión nacional hasta la cuestión democrática, y desde la cuestión democrática hasta la del Estado, de las instituciones y de las formas sociales que hay que adoptar. La “concordancia” y las mediaciones entre organizaciones y corrientes se han transformado poco a poco en una dinámica de acción unitaria, que por lo poco que se ha teorizado y pensado conceptualmente, adquiere una cierta importancia en la práctica política cotidiana.

Esta reconstrucción política no aparece independiente de las nuevas dinámicas políticas mundiales del trabajo, con un movimiento alter-mundialista presente en el paisaje político, pero sobretudo con la aparición de un polo nacionalista y de izquierda en América Latina, representado por Hugo Chávez y Evo Morales. Un movimiento islamo-nacionalista como Hezbollah teoriza su red de alianzas a partir de un modelo tercer-mundialista: Hassan Nasrallah se refiere continuamente al presidente venezolano, mientras su organización ha enviado, junto con el Partido Comunista Libanés, casi unos 400 delegados procedentes de la izquierda mundial y del movimiento alter-

mundialista en Beirut, del 16 al 20 de noviembre de 2006, en el cuadro de una Conferencia de solidaridad con la resistencia, y cuya relación final establecía tres puntos estratégicos: la cuestión nacional y la lucha contra todas las ocupaciones, la defensa de los derechos democráticos y la protección de los derechos sociales. [12]

A Estas dinámicas de reconstrucción política en acto les han quitado hoy la importancia que merecían. La cuestión libanesa viene generalmente percibida solamente en el prisma siriano e iraní, quitándoles así importancia a las dinámicas internas propias de la sociedad libanesa. La corriente islámica misma sufre profundas dobladuras: Hezbollah adopta un discurso tercer-mundista, basado en la oposición sur-norte y Mustakba (arrogantes) [13] / musta'adafin (oprimidos). Algunos cuadros de los Hermanos Musulmanes se combaten entre sus propias alianzas con la izquierda y su defensa de principio de las economías de mercado. Como escribe Olivier Roy, "el juego de las alianzas (de los islamistas) sigue dos posibles direcciones: por un lado, una coalición sobre los valores morales (...), y, por el otro, una alianza sobre valores políticos esencialmente de izquierda (anti-americanismo, alter-mundialismo, derechos de las minorías), donde la línea de demarcación es desde luego la cuestión de la mujer [14]."

Además: la cuestión de la mujer también representa hoy un objeto de debate: en Líbano como en Palestina, las asociaciones feministas procedentes de la izquierda ya no tienen problemas en conducir campañas comunes con asociaciones de mujeres islamistas, en particular sobre la cuestión del derecho al trabajo y de la denuncia de la violencia sobre las mujeres.

Según Islah Jad, militante feminista palestina e investigadora sobre el movimiento de mujeres en Palestina, no se trata de oponer mujeres laicas a islámicas, sino de desarrollar un discurso feminista radical discutiendo y trabajando de manera común con los cuadros femeninos del movimiento islámico: "Los islamistas admitieron que las mujeres estaban perseguidas y que eran víctimas de la opresión social, echando la culpa de eso no tanto a la religión sino a las tradiciones, que deben evolucionar. Según ellos, el Islam pide que las mujeres se organicen para liberar sus países, que accedan a la instrucción, para organizarse y politizarse, que sean activas para el desarrollo de su sociedad. La paradoja es que hay un 27% de mujeres en la organización del partido islámico y un 15% en el "politburo", más que en la OLP (...). Como ya dicho, el hecho de que las mujeres islamistas no intenten construir sus discursos apoyándose a las escrituras religiosas permite a las mujeres laicas influenciar la visión y los discursos de los islamistas, evitar bloques. Nosotros no podemos pretender nuestros derechos aislándolos del contexto político. Es un momento muy importante para establecer una relación de confianza entre tendencias laicas e islamistas. El hecho de que los islamistas acepten y reconozcan que las mujeres estén oprimidas abre unas perspectivas hacia las medidas que hay que tomar para hacer evolucionar a la sociedad. Siempre habrán conflictos ideológicos y políticos, es augurable. No estaremos totalmente de acuerdo, pero, para mí, las mujeres laicas pueden tener un peso en el debate ideológico con los islamistas. [15]."



Esta interacción práctica entre izquierda árabe, nacionalismo e islamismo, es un hecho nuevo, ya aceptado de la misma forma en el ámbito sindical, asociativo, electoral y militar, sin embargo es algo que apenas acaba de empezar. Los puntos de acuerdo sobre la cuestión nacional, la democracia o la defensa de los derechos sociales todavía no constituyen un corpus bastante claro y estable para establecer hasta donde puede llegar esta alianza. Es que justamente hay un residuo/resto entre lo práctico y lo teórico: las concordancias se han profundizado, pero, en el ámbito intelectual y teórico, no hubo todavía ni una definición clara ni una elaboración de un lenguaje común. Las alianzas se encuentran todavía en el dominio del empírico y del práctico, y así faltan algunas coordinadas teóricas y un verdadero proceso de homogenización. Una vez más Líbano representa más o menos una excepción.

Por última cosa, sigue existiendo una disyunción entre los espacios nacionales: la alianza más fuerte entre la izquierda, los nacionalistas y los islamistas se encuentra hoy en Líbano, en el intento de definir lo que la izquierda y Hezbollah llaman una "sociedad de resistencia" y un "Estado de resistencia".

En Palestina, las alianzas entre el FPLP y Hamas, por ejemplo, están muy lejos del ser tan profundizadas, con las dos organizaciones que se miran con desconfianza recíproca. En este caso, el partenariado FPLP/Jihad islámica está, por su parte, plenamente establecido. En Egipto existe una cierta desconfianza entre los hermanos Musulmanes y la corriente de izquierda.

Ahora, esta cuestión de la recomposición política y de las nuevas alianzas que operan en el mundo árabe no es en absoluto una cuestión secundaria: en efecto ésta hace un nuevo dibujo del nacionalismo pan-árabe, y al final podría constituir un importante desafío estratégico para los regímenes vigentes, así como para EEUU y las potencias europeas. En efecto, la apertura del movimiento islamo-nacionalista a su izquierda puede llevar al nuevo nacionalismo pan-árabe en mutación, hacia una importante apertura estratégica e internacional: puede desembocar en la re-emergencia de un polo tercer-mundista y nacionalista a nivel internacional, como sugiere,

simbólicamente, la serie de manifiestos rojos pegados por las carreteras de Beirut desde septiembre de 2006, donde salen las caras juntas de Nasser, de Nasrallah y de Chávez.

Entonces, no se trata de postular la emergencia de un islamismo de izquierda, no puede ser. Al contrario se trata de comprender que el desarrollo de un islamismo abierto a su izquierda y a sus dimensiones nacionales cambia un poco la distribución política, y produce largos procesos de recomposición política, estratégica e ideológica. Los últimos veinte años han visto pluralizarse el referente político islamista, con un islamismo fundamentalista desterritorializado sobre el modelo de la red de Al-Quaida, la sumisión de un neo-fundamentalismo islámico a los modelos del mercado, la aparición de un islamismo turco gubernativo más parecido al modelo consensual de la democracia cristiana de los años '50 que al del Islam como modelo de Estado. Todavía al comienzo, pero en fase de desarrollo exponencial, la emergencia de un polo islamista abierto sea a su izquierda sea a las dimensiones nacionales y árabes, constituye un fenómeno político capaz, el también, de reconstruir de manera estable la escena política medio-oriental.

Notas

[1] Fatah, Movimiento nacional de liberación Palestino, es la organización histórica del nacionalismo palestino. El FPLP (Frente popular de liberación de Palestina), y el FDLP (Frente democrático de liberación de Palestina), son las dos principales organizaciones de extrema izquierda. Hamas, Movimiento de resistencia islámica, es la primera organización islamista, en términos de fuerzas militantes. Al final el PPP (Partido Popular Palestino) es el antiguo Partido Comunista.

[2] Jamal Samhadana ha sido matado en una operación bajo cobertura israelí, en junio de 2006.

[3] Algunas fuentes libaneses acusan directamente a Hezbollah. Sin embargo, hoy, algunos dirigentes del Partido comunista ponen la duda, sin rechazar la tesis de las matanzas provocadas por grupos integristas sunitos.

[4] Rabah Mhana, miembro de la Oficina política del FPLP, entrevista con el autor, París, 2 de mayo de 2006.

[5] Maxime RODINSON, "Rapport entre islam et communisme", Marxisme et monde musulman, Seuil, 1972, pp.167-168.

[6] Sobre este tema, Cf. Olivier CARRE, L'Utopie islamique dans l'orient arabe, Presses de la Fondation nazionale des sciences politiques, 1994.

[7] El as comúnmente denominado "palestino-progresista" se constituye por las organizaciones de la izquierda libanes (Partido socialista progresista, Organización de acción comunista de Líbano) y por las fuerzas palestinas en Líbano (Fatah, FPLP, FDLP). En los años '70, fue principalmente él que se opuso, en el cuadro de la guerra civil, a las milicias cristianas, las Falanges libaneses.

[8] Saoud al Mawla, entrevista con el autor, Quoreitem, Beirut, 27 de marzo de 2007.

[9] El conjunto de estas organizaciones se encuentra en el principio del rechazo de los Acordes Provisorios de Oslo, firmados en 1993 por el *leader* de la OLP, Yasser Arafat.

[10] El Movimiento del pueblo es una organización nacionalista árabe de izquierda. Su *leader*, Najah Wakim, antiguo diputado nasseriano de Beirut, es una figura política a nivel nacional, conocido especialmente por sus campañas de lucha contra la corrupción.

[11] El punto de vista de la oposición sobre la reforma del sistema libanés que tiene como modelo él de un Estado "fuerte y justo" se puede comprender en particular a través de dos documentos clave: el primero, el Documento de mutuos intentos entre Hezbollah y la Corriente patriótica libre, del 6 de febrero de 2006, y el segundo, documento común producido por el Partido comunista libanés y la Corriente patriótica libre: ¿Cómo resolver la crisis política en Líbano? Los puntos de acuerdo entre el Partido comunista libanés (PCL) y la Corriente patriótica libre (CPL), 7 de diciembre de 2006.

[12] El comienzo de la Conferencia, el 16 de noviembre de 2006, en el Palacio de la Unesco de Beirut, ha sido el símbolo de esta convergencia progresiva entre la izquierda mundial y alter-mundialista y la corriente islamo-nacionalista: tras los relatores encontramos Mohammad Salim, miembro del Parlamento indiano y del Partido comunista indiano, Gilberto Lopez, del Partido de la revolución democrática mexicana, Victor Nzuzi, agricultor y jefe sindical congoleño, Georges Ishaak, dirigente fi Kifaya y militante de la izquierda Egipcia, Khaled Hadade, Secretario general añadido del Partido comunista libanés, y por fin Naim al-Quassem, Secretario general añadido y número dos de Hezbollah libanés.

[13] La oposición Arrogantes/Oprimidos se inspira directamente en la Revolución iraní de 1979, así como en un principio doctrinario del sciismo. En el vocabulario político del primer periodo de la Revolución de 1979, la pareja Arrogantes/Oprimidos significaba oposición entre pobres y ricos, y también entre el sur "colonizado" y el norte "imperialista". Esta categorización la adoptaron sea los Mollahs cerca de Khomeyni sea los grupos de izquierda y nacionalistas.

[14] Olivier Roy, "Le passage à l'ouest de l'islamisme: rupture et continuité", Islamismes d'occident. Etat des lieux et perspectives, bajo la dirección de Samir Amghar, Lignes de repares, 2006.

[15] Islah Jad, entrevista con Monique Etienne, revista Pour la Palestine, marzo de 2005.

*Nicolas Dot Pouillard

Doctorando en estudios políticos en la EHESS (París) y en la Universidad libanes (Beirut)

[Sacado de: www.mouvements.info]

Solidaridad Internacionalista

Entrevista a Carlos Varea, coordinador de la campaña estatal Contra la la Ocupación y por la Soberanía de Iraq

En el curso de estos años hemos pensado útil traducir y publicar del castellano testigos dibujados de "Nación Árabe" publicado por el "Comité de Solidaridad con la causa Árabe" y del sitio del CSCA, y los artículos dibujados del sitio de la "Campaña Estatal contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq" (CEOSI). Estas experiencias son natas y se han desarrollado en la península ibérica, relacionando su propio camino intrenacionalista con otras realidades en todo el mundo.

Hemos decidido poner algunas preguntas a Carlos Varea el cual es uno de los mayores actores.

Como redacción de "Senza Censura" hemos sido impresionados positivamente de la entrelaza virtuosa del CEOSI entre su capacidad de informar puntualmente en los progresos de la situación iraquí, su colocación política clara al lado de la resistencia y su puesta en el campo de iniciativas prácticas de ayuda a la población, particularmente la campaña de ayuda sanitaria y la denuncia del genocidio de la inteligencia no colaboracionista. Por lo tanto nos ha parecido útil más allá de profundizar el discurso sobre la actividad específica de estos compañeros, pedir un cuadro de la situación del movimiento contra la guerra en España, por lo tanto como de las movilizaciones contra las instalaciones militares.

El vacío de iniciativa que encontramos ahora nosotros pensamos que pueda ser excedidos también con la comparación con esas experiencias que han tenido una capacidad de resistir, como los compañeros del CEOSI.

Nosotros tenemos esperanza que las bases para una colaboración intensa pueden ser puestas, por lo tanto como con los que no quieren que se haga silencio sobre la ocupación del Iraq.

- ¿Que relaciones hay entre el CEOSI y el CSCA y el colectivo editorial que publicaba "Nación Árabe" (de la que traducimos algunos artículos)?. ¿Podeis acernos un panorama de las precedentes actividades contra el embargo durante los años '90?

El grupo fundador del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA) –entre otros, Carlos Varea, Loles Oliván y Pedro Rojo, entre otros-, el equipo de redacción de la publicación "Nación Árabe", así como el equipo de traducción y edición de la web de CSCAweb, decidimos en 2004 salir del colectivo por considerar concluido el período de eficacia política del mismo. A fin de evitar una confrontación pública por la continuidad del nombre, este grupo de compañeros y compañeras salimos de la organización y concentramos nuestros esfuerzos –convencidos de la centralidad de la causa iraquí en este periodo en el escenario internacional de confrontación contra el imperialismo- en la recién creada Campaña Estatal contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq (CEOSI), continuación de la anterior Campaña Estatal por el Levantamiento de las Sanciones a Iraq (CELSI), cuyo coordinador sigue siendo Carlos Varea. "Nación Árabe" dejará de publicarse y aparece IraqSolidaridad (www.iraqsolidaridad.org), mientras que el CSCA centra su actividad en Asturias y, muy limitadamente, en Madrid con una intervención más centrada en Palestina y en cooperación formal, modelo ONG clásica.

Para el grupo que promovemos el trabajo de solidaridad con Iraq en el Estado español desde entonces, el reto esencial –junto con mantener ayuda directa a la población iraquí (campaña sanitaria) o campañas concretas (denuncia del asesinato de docentes)- es mantener una relación directa y sólida con Iraq y contribuir a hacer emerger una interlocución civil, política y militar (toda ella definida como Resistencia) iraquí, que se caracteriza por combinar, frente a las corrientes sectarias y a Al-Qaeda, un proyecto de liberación nacional contra la ocupación y de recuperación de la soberanía con la restitución de los principios sociales (o socialistas) del Estado y de la sociedad iraquíes, es decir, laicismo, integración no sectaria y no confesional de sus componentes, pluralidad política y derechos civiles y sociales avanzados, y gestión pública de los recursos nacionales.

Nuestros viajes a Iraq en este período –particularmente el último en 2005- fueron un reto y un logro en este sentido de mantener los canales abiertos de comunicación con Iraq y con su Resistencia.

- ¿Y las relaciones con el movimiento obrero y estudiantil dentro de los últimos tres años (2003-2006), y más en general con las realidades políticas españolas, en relación con los temas de las campañas?

Este ha sido nuestro empeño en este período desde el verano de 2004 respecto a sectores sociales y organizados de nuestro país, incluidas fuerzas políticas y sindicales, sin renunciar a emplazar al gobierno español (tras el triunfo electoral del PSOE en marzo de 2005) a abrir canales de comunicación con interlocutores iraquíes del campo anti-ocupación –en concreto, aprovechando visitas al Estado español de iraquíes que venían a participar en actos de la CEOSI.

- ¿Cómo el movimiento contra la guerra enfrentó los acontecimientos del 11 de marzo de 2005? El nivel de conciencia expresado en aquel momento nos impresionó mucho, hasta recuperar el grito "vuestra es la guerra nuestros son los muertos" llevado por las familias de las víctimas del atentado...

En este contexto, la CEOSI ha procurado, tras los atentados del 11 de marzo, diferenciar la legítima resistencia iraquí con la actividad de la red de Al-Qaeda, cuya opacidad (también en relación al propio atentado de Madrid) respecto a su origen y actuación no excluye la existencia de una corriente real anti-ocupación en Iraq caracterizada por sus atentados sectarios e indiscriminados, utilizados por los ocupantes y colaboracionistas para desprestigiar a

la Resistencia y favorecer la ruptura sectaria del país. Seguimos por ello con mucho interés la paulatina confrontación sobre el terreno de la Resistencia iraquí y de Al-Qaeda en Iraq, de la que damos cuenta en nuestra web

Pese a su naturaleza y brutalidad (sus víctimas fueron abrumadoramente jóvenes, trabajadores y emigrantes de barrios obreros de la periferia de Madrid), los atentados del 11-M en Madrid afortunadamente no determinaron – sino todo lo contrario- un refuerzo de la lógica anti-terrorista (Guerra Global contra el Terrorismo) que había hecho suya el presidente Aznar al alinearse con Bush y Blair en la invasión de Iraq, ni tampoco una merma de la solidaridad popular con el pueblo iraquí. El voto inmediato posterior así lo demostró, y el PSOE debe en buena medida, sin duda, su éxito a la manipulación que pretendió hacer el gobierno de Aznar del atentado –implicando a ETA- y al compromiso de retirada de las tropas españolas de Iraq efectuado por el candidato Zapatero, promesa cumplida de inmediato.

- ¿Teneis relaciones con experiencias similares en Europa y Maghreb?

La CEOSI ha encontrado en este período apoyo recíproco en otras organizaciones internacionales, que han establecido el pasado año la red *Internacional Anti-Occupation Network* (<http://www.brusseltribunal.org/IAON.htm>), que agrupa a organizaciones de EEUU (IAC) y de Europa, además de algunas iraquíes y árabes, éstas últimas no muy activas debido a la situación interna de sus países. Hay contactos con Comités de Solidaridad con Iraq y Palestina en Marruecos, impulsados por fuerzas de izquierda.

- ¿Cual es el estado actual de la campaña contra la catástrofe sanitaria y el genocidio de los profesores iraquíes?

¿Cuales son los proyectos futuros de iniciativas parecidas?

Respecto a las campañas de solidaridad directas –más allá de las tareas de información y de mantener los contactos con la Resistencia- hemos acusado gravemente este año 2006 la salida masiva de interlocutores del campo civil y asociativo iraquí, que han sido las primeras víctimas de la actuación criminal de los *escuadrones de la muerte*, estructura paragubernamentales iraquíes creadas o toleradas por los ocupantes. Tras haber perdido el contacto con Faluya, mantenemos sin embargo ayuda directa a Hospitales públicos de la provincia de al-Anbar, en concreto a los de Al-Qaim y Hadiza (y alguno, con más dificultades, en barrios resistentes de Bagdad), a los que enviamos dinero recibido de instituciones locales o de recaudaciones populares (en torno a unos 60.000 euros en total).

No consideramos en la CEOSI una contradicción el apoyo material a instituciones como hospitales públicos en zonas resistentes y sistemáticamente atacadas por los ocupantes, y la exigencia de fin de la ocupación y apoyo a la resistencia armada.

Respecto a la campaña de denuncia del asesinato de docentes, hemos logrado en 2006 que la CRUE (la Comisión de Rectores de todas universidades publicas y privadas españolas) condenen el asesinato de profesores y profesoras en Iraq, y ahora estamos procurando implementar alguna medida concreta de acogida temporal en nuestras universidades.

- ¿Cómo se encuentra ahora el movimiento contra la guerra? ¿Como han influido las elecciones de Zapatero dentro del movimiento No-war? ¿Que relaciones teneis con los que luchan contra la presencia militar de EEUU y OTAN en España? Tenemos breves noticias de la movilización en Zaragoza...

Si bien el nivel de movilización anti-guerra ha disminuido notoriamente en el Estado español debido a la ya no directa implicación de tropas españolas en Iraq, las encuestas de opinión siguen situando la trágica situación que vive el pueblo de Iraq entre las primeras de los españoles y españolas (a veces por encima de temas domésticos). Y ello pese a la creciente caracterización del conflicto como “guerra civil” o “guerra sectaria”, a nuestro entender interesada y falsa. Como demostró de nuevo la masiva manifestación de Madrid de este año conmemorativa del inicio de la invasión (17 de marzo), la desmovilización se debe más a la falta de compromiso de las grandes formaciones políticas y sindicales del país, y a la falta de apoyo de consorcios mediáticos como el Grupo PRISA (esenciales en las movilizaciones –y posterior desmovilización- de 2003) que a la voluntad popular de manifestarse contra la prolongación de la ocupación de Iraq.

Por su parte, el más comprometido sector del movimiento contra la guerra o anti-imperialista en el Estado ha sufrido su propio y grave declive interno, aquejado de notorios vicios de sectarismo y fractura. Los conflictos internacionales o la continuidad de las bases de EEUU en España son “utilizados” para promover convocatorias muy minoritarias –cada vez más- en un marco de uso coyuntural de los mismos, más que en una estrategia a largo plazo, pausada y con contenidos, de construcción de un movimiento internacionalista. (Deberíamos aprender de los compañeros y compañeras de ANSWER en EEUU.)

Son temas estos que nos permiten –con mayor o menor éxito- intentar llamar la atención de sectores sociales de nuestro país, de organizaciones sectoriales y de medios de comunicación formales (“de masas”), ámbitos en los que no renunciamos a influir. Nuestra experiencia desde los años 80 n CSCA, la CELSI, “Nación Árabe”, nuestras webs y ahora la CEOSI es que la solidaridad internacionalista ha de construirse solidamente con fundamentos analíticos radicales, y, gracias a ello, más allá de consignas o eslóganes ramplones y altisonantes, acercarnos a los más amplios sectores sociales posible.



Las aceleraciones de las estrategias imperialistas en América Latina

EEUU, a finales de los años 90 son obligados a mudar y reestructurar la Escuela de las Américas y algunos de sus otros centros de comandos (ubicados en una zona de interés estratégico como lo es al rededor del canal de Panamá) a su propio territorio. Algunos de los países que por decenas de años entrenaron en esta escuela sus fuerzas militares y policiales, se retiraron y dejaron de participar.

El documento hecho periódicamente por el "grupo de Santa Fe" es una de las principales guías estratégicas del imperialismo USA para América Latina (AL).

En la cuarta edición de este documento, que fué realizado a finales del año 2000 y que tiene como título "Latinoamérica Hoy", su redactor, James P. Lucier, afirma que "los diplomáticos y expertos que crearon la imagen de la política de Reagan para América Latina en 1980 han elaborado los temas que la política estadounidense seguramente encare en los próximos cuatro años". Justamente éstos han tenido roles de gran importancia en América Latina "en el campo de los negocios privados, el periodismo y los más altos rangos del servicio militar estadounidense, los servicios de inteligencia y el cuerpo diplomático".

Ellos nos recuerdan como la 'defensa' estratégica imperialista se debe entender en un sentido amplio y no simplemente como una partida de "ajedrez" subrayando que "lo importante es que nos enfrentamos con una burbuja en el sistema desde el punto de vista intelectual, político y militar". Además de las obvias consideraciones sobre la cercanía territorial de EEUU con los países de América Central, del norte de América del Sur y del Caribe, el documento subraya que después de muchos años de ausencia es necesario recomenzar desde lo que quedó en pie como por ejemplo el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca TIAR (que todavía esta válido aunque esta deslegitimado por la posición que ha tomado USA en las crisis de las Malvinas), la junta de defensa interamericana IADB y sobre todo desde el SOUTHCOM que esta aun vigente y funcionando.

Uno de los elementos centrales del documento tiene relación con el capital chino: "hicieron una aparición importante en Panamá y han reemplazado a los soviéticos en el Caribe. Aunque no es tarea de este informe hacer una profunda evaluación de los aspectos vinculados con la inteligencia de la penetración china en el hemisferio, debe señalarse que es un nuevo elemento"

Y aunque digan que no es tarea del documento buscar precisar que "La penetración económica es especialmente preocupante. Ante todo, lo más evidente es la situación del Canal de Panamá, donde Estados Unidos ha pagado para deshacerse del premio estratégico más importante del hemisferio, sino del mundo. Al hacerlo, Estados Unidos ha puesto su futuro económico a merced de una situación política muy inestable e incierta. Los hechos son preocupantes. Los dos puertos, en el extremo Atlántico y Pacífico del Canal, están en manos de la Compañía Hutchinson Whampoa, una empresa que tiene vínculos muy estrechos con Beijing. Al mismo tiempo, las compañías de China continental están entrando en profundidad en los diversos puertos de la Cuenca del Caribe, que son fundamentales para la economía de Estados Unidos, como Freeport en Bahamas."

Mas adelante se enfoca otro punto importante de la política USA en AL y que también nos interesa subrayar por lo que hemos dicho en el artículo "Casi di insubordinazione in America Latina" di SC numero 11 del 2003: "Las relaciones civil-militares son otro tema político capital. La realidad es que los militares de América Latina, incluida la Cuba comunista, juegan un papel importante en la vida política y cultural de muchos, sino de todos los países. El papel de los militares de Estados Unidos a lo largo del siglo pasado ha consistido en ejercer una influencia modeladora en la educación y formación de los militares de nuestros vecinos hemisféricos. A pesar de los hechos, la extrema izquierda de Estados Unidos ha llevado adelante una campaña para destruir este elemento de la seguridad hemisférica. Se trata de las mismas personas que, trabajando conjuntamente con los medios de comunicación y el Departamento de Estado, han logrado asegurarse de que Estados Unidos no tenga presencia militar en Panamá, en abierta violación de los tratados. Además, de que nuestros programas de vigilancia de la droga en la región andina y caribeña estén significativamente reducidos y de que todos los esfuerzos por combatir la subversión y el terrorismo están bloqueados. El surgimiento de un militarismo izquierdista en los países andinos finalmente está obteniendo un poco de atención por parte de los medios, en la medida en que el «bolivarismo» se convierte en un grito de ataque de los comunistas y socialistas."

Nos interesa citar otro extracto del mismo documento que esta en el capítulo: "Democracia populista despues de la guerra fría" porque allí estan algunas llaves de lectura de las iniciativas imperilistas en AL ocurridos en los años pasados.

.." Argentina, Venezuela y México son ejemplos privilegiados de la democracia populista posterior a la Guerra Fría. Sin embargo, Brasil está sacudido por las tomas de granjas productivas por parte del movimiento de Obreros Rurales Sin Tierra. Los esfuerzos de Bolivia por privatizar el agua en Cochabamba se han enfrentado con una resistencia masiva. Chile ha elegido a un presidente socialista. Los indios ecuatorianos derrocaron a un presidente globalista y el caudillo cubano Fidel Castro cerró la conferencia del Grupo del Sur 77 (G-77), en La Habana, en abril de 2000, declarando que el Tercer Mundo debería asumir el liderazgo internacional porque las naciones ricas son incapaces de gobernar al mundo, el cual debería ser democrático y solidario y no "cruel, injusto, inhumano y

opuesto al inevitable curso de la historia". En consecuencia, la democracia populista posterior a la Guerra Fría domina América Latina desde el Cabo de Hornos hasta el Río Grande y está empezando a introducirse en Seattle, Washington DC, Toronto y Millau, Francia"

En el siglo pasado el 'peligro comunista' fué usado como táctica para legitimar internamente las iniciativas imperialistas USA en el exterior y también la 'división' diplomático/política a nivel internacional. Ahora, en el documento Santa Fé IV, la cuestión táctica esta elaborada en el marco estratégico del 2000 como la consecuencia natural de lo que hemos dicho hasta ahora.

"Pero la cuestión clave cuando se discute la defensa del hemisferio es: ¿Cuál es la amenaza?. Como se discutió en Santa Fe I, II y III, antes Estados Unidos enfrentaba una amenaza relativamente definida, que era comprensible para el americano medio. En la actualidad, esta amenaza se ha vuelto infinitamente más complicada y difícil de definir. Afortunadamente, algunos de los viejos demonios siguen escupiendo fuego y pueden ser fácilmente identificados. Fidel Castro no ha cambiado las mañas. Quienes lo alimentan son otros: los soviéticos han sido reemplazados por los narcoterroristas."

Desde el laboratorio político/estratégico USA nace la necesidad de utilizar como instrumento táctico de propaganda la amenaza terrorista mundial, ya usado antes del 11 de Septiembre del 2001 a nivel interno/internacional.

De manera particular USA, conocidos como terroristas y traficantes de droga, empiezan a definir la amenaza desde la proyección de su propio reflejo sobre en AL y esto ya desde el período de la administración Clinton.

En vista de las negociaciones de paz con las FARC, desde el documento, envían un mensaje al Presidente de Colombia Pastrana, invitándolo a rectificar su posición frente al tema drogas/guerrillas: "Pero es sorprendente que el presidente colombiano Andrés Pastrana apoye su declaración, afirmando que 'no hay pruebas de que las FARC sean narcotraficantes', en una entrevista del año pasado al diario argentino *Clarín*. Por el contrario, afirma Pastrana: "Las FARC siempre dijeron que están interesadas en erradicar las plantaciones ilegales". Poco tiempo después, en Agosto del 2001, el "Plan Cabañas 2001" fue presentado por el gobierno argentino de Fernando de la Rúa como el "campo de batalla compuesto por civiles, organizaciones no gubernamentales y potenciales agresores." En realidad fue una prueba de intervención a través de un comando de fuerzas aliadas, con la movilización de un centenar de hombres de las tropas especiales y paramilitares de distintos países de América del Sur y sobre todo de *gringos*, con el comando de SOUTHCOM, y con simulaciones de combate contra imaginarios focos guerrilleros de las FARC en el exterior, específicamente en la zona norte de Argentina, donde al contrario se estaban desarrollando las luchas de los piqueteros. El general del SOUTHCOM Peter Pace declara "Las construcciones de fuerzas militares dependientes requieren una multiplicidad de actividades; nuestro enfoque se centra en operaciones combinadas de ejercicio, entrenamiento y educación, ayuda en temas de seguridad y asistencia humanitaria." Seguidamente aclara que "los cuadros superiores y las fuerzas especiales del Comando Sur participan activamente en los campos de batalla dirigiendo operaciones de combate y coordinando la colaboración militar con los Escuadrones de la Muerte en Brasil, tal como se vio en El Salvador, Guatemala y, anteriormente, en Vietnam. Los ejercicios militares son el prelude de los programas de formación doctrinaria." El objetivo estratégico fué el de dirigir ejercicios militares que estuvieran en grado de experimentar técnicas eficaces de contra-guerrilla en el territorio urbano, continuando el proceso de formación de las divisiones de la represión en AL. Esto para empezar a instalarse de manera progresiva en el territorio argentino y para así sucesivamente construir un triángulo de bases militares (Antártida en el sur del país, Delta en el centro y Salta en el norte – lugar de estos ejercicios - que han debido comenzarse antes del crack del 2001) y a partir de ahí manejar ellos mismos la situación inestable de este país a perjuicio del proletariado argentino, de Mercosur y de la 'penetración china'.

Las organizaciones populares de Argentina han respondido y reaccionado a todo esto y en la página web de donde hemos tomado los escritos sobre Cabañas 2001 declaran: "Ante la dimensión de la ferocidad represiva para el sometimiento global, sólo los pueblos unidos, y de pie, harán trizas la voluntad exterminadora del imperio." (textos traducidos por <http://www.piketetes.com.ar> 'Plan Cabañas 2001')

La entrevista a Camille Chalmers de la Plataforma Haitiana para la Articulación de Movimientos Sociales (que se puede conseguir en www.rebellion.org) pone en evidencia como también la misión MINUSTAH en Haití, mas allá de la supuesta misión humanitaria de paz, sirva para entrenar bajo el comando USA y Francia (y conjuntamente con la participación activa de países líderes del Mercosur como Brasil y Argentina) un batallón militar unificado hemisférico, con fuerzas ligeras y de rápido intervento que sepa enfrentar motines populares principalmente en situaciones de territorio urbanizado.

A continuación mostramos dos artículos mas específicos sobre la situación venezolana. El primero (Plan de desestabilización made in USA – Junio 2007) fue escrito por una abogada y periodista venezolana-estadounidense donde explica como los últimos hechos ocurridos en Junio del 2007 en Venezuela lleva al hecho que EEUU está utilizando también como táctica el llamado 'golpe soft'.

El segundo documento es un comunicado de algunas organizaciones populares venezolanas que hacen un llamado a la movilización antigolpista siempre en el Junio del 2007.

(1) en www.senzacensura.org buscar AL_Allegato1_SC24_ESP_SantaFe4_LatinoamericaHoy.pdf

Proyectos USA para Venezuela

“Revolución Naranja” al estilo Ucraniano y Yugoslavo. Plan de desestabilización: hecho en USA

Por: Eva Golinger, junio '07

Durante los últimos días en Venezuela, un gran plan de desestabilización fue ejecutado con la intención de derrocar el gobierno del Presidente Chávez y entonces justificar una intervención internacional. Este complot seguía un guión que había sido implementado de manera efectiva en otros países durante años anteriores, como en Yugoslavia para derrocar a Milosevic, o en Ucrania en lo que produjo la llamada “revolución naranja”. También funcionó en Georgia con la “revolución aterciopelada.” El guía, que fue escrito por el estadounidense Gene Sharp, fundador del Instituto Albert Einstein, promueve el uso de la resistencia civil no-violenta para impulsar cambios radicales en la política de un país. Pero el manual de Sharp realmente articula casi 200 acciones y estrategias de desestabilización social, política y económica, incluyendo huelgas, manifestaciones de calle, el uso del internet para construir un movimiento (o hacer parecer que el movimiento tiene fuerza y apoyo) y el desconocimiento de un gobierno para subvertir la soberanía del país y permitir la intervención internacional. Estas tácticas, entre otras, fueron existosamente utilizadas por organizaciones lideradas por jóvenes en Yugoslavia, Georgia y Ucrania, financiados por el Departamento de Estado de Estados Unidos y asesorados por Gene Sharp y su colega, Peter Ackerman.

Ackerman, quien fue alumno de Sharp, es actualmente el Presidente de Freedom House, entidad financiada por el Departamento de Estado que “promueve la democracia” al estilo estadounidense en el mundo, incluyendo en Venezuela, donde abrió una sede en septiembre 2004, justamente después del fracaso del Referendo Revocatorio en contra del Presidente Chávez. Peter Ackerman asumió el cargo en Freedom House reemplazando a James Woosely, antiguo director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), quien antes encabezaba esa fachada de los cuerpos de inteligencia y seguridad estadounidense. Ackerman también es miembro fundador del International Center for Non-violent Conflict (Centro internacional del conflicto no-violento), organización que ha producido dos documentales, “Derrocando a un Dictador” (Bringing Down a Dictator) y “Revolución Naranja” (Orange Revolution), películas que relatan las experiencias en Yugoslavia y Ucrania, y dos libros, “El Conflicto Estratégico No-Violento” y “Una fuerza más poderosa”.

Ackerman también trabaja de cerca con la organización CANVAS (Center for Applied Non-Violent Action and Strategies) que es la nueva cara de la OTPOR (‘resistencia’ en Serbia), la organización de jóvenes financiados por el Departamento de Estado que lograron derrocar a Milosovic en el año 2000. En la página web de CANVAS, se encuentra actualmente una sección dedicada a “actuales campos de batalla” (Battlefield Live!) (véase <http://www.canvasopedia.org/content/battlefield/live.htm>), donde señalan a Venezuela como un de tres campos de batalla donde ellos están trabajando (los otros dos son Ucrania y Zimbabwe. En la página web, incluyen también un lista extensiva de armamento que se están utilizando en estos diferentes campos de batalla, que juntamente están trabajando con organizaciones sociales y políticos en los respectivos países.

El Instituto Albert Einstein también señala en su ultimo informe de 2006 (véase www.aieinstein.org) que habían organizado una serie de talleres y sesiones de trabajo con miembros de la OTPOR de Yugoslavia y grupos venezolanos de la oposición, para apoyar sus planes de derrocar al Presidente Chávez. Por cierto, el Instituto Albert Einstein viene trabajando con diferentes actores venezolanos desde el año 2003.

Estas organizaciones estadounidenses, juntos con Freedom House y su sede en Venezuela, y con los millones de dólares otorgados por el Departamento de Estado para respaldar sus acciones, han venido trabajando con sectores de la oposición venezolana - incluyendo a jóvenes – para intentar crear otra “revolución coloreada” aquí. Esta última semana fue evidencia de que este plan está en marcha. Grupos como la ORVEX (organización de venezolanos auto-exiliados en Estados Unidos), Ofensiva Ciudadana y el Comando de Resistencia Nacional, han estado intentando aplicar el plan “Gene Sharp” para crear caos y inseguridad en el país, provocando represión y luego justificando la intervención internacional. Con sus acciones de guarimba y violencia de calle, utilizando a las caras simpáticas de jóvenes venezolanos, lograron captar y manipular la opinión mundial, logrando que varios cuerpos multilaterales, como la OEA y la Comunidad Europea, tanto como el gobierno estadounidense y grupos de derechos humanos internacionales, emitieron declaraciones críticas al gobierno venezolano y apoyando a estos grupos desestabilizadores.

A pesar de que no lograron sus objetivos esta vez, la evidencia demuestra que seguirán intentando aplicar estos mecanismos para obtener un mayor apoyo internacional que les dará fuerza para golpear de nuevo la democracia venezolana y el bienestar del pueblo. Para la defensa de la nación, sería sabio poner fin a las acciones de grupos como Freedom House y el Instituto Republicano Internacional, que sirven de fachadas para el Departamento de Estado y la CIA y operan libremente aquí en el país.

[Lo siguiente es un extracto del Capítulo 9, "Espionaje y Sabotaje", de mi libro, "Bush vs. Chávez: La Guerra de Washington Contra Venezuela" Monte Avila Editores 2006.]

"Otra de las principales amenazas que enfrenta hoy la nación andina es la infiltración de miles de paramilitares colombianos que cruzan las fronteras, muchos de ellos con una sola misión: asesinar al presidente Chávez. Tal idea pudiera parecer ridícula o fantasiosa para algunos, pero en Venezuela constituye una amenaza real. En mayo del 2004, más de 80 paramilitares colombianos fueron detenidos en una granja propiedad de un cubano-venezolano, Robert Alonso, situada en las afueras de Caracas, que planeaban el asesinato del presidente Chávez. Apenas unos meses antes, Alonso, actualmente autoexiliado en Miami, había hecho un llamamiento a la desobediencia civil generalizada y a la violencia en toda la nación en un acto que llamó «Guarimba», con la intención de provocar reacciones represivas de las fuerzas estatales que pudieran después justificar una denuncia por violaciones de los derechos humanos y falta de orden constitucional. La Guarimba fue un concepto creado con la ayuda de la Institución Albert Einstein (AEI), otra entidad estadounidense financiada por el Departamento de Estado con un nombre muy engañoso.



La AEI está dirigida por Gene Sharp, un autotitulado experto de lo que él mismo llama «defensa no violenta», o mejor dicho, «cambio de régimen». Sus metodologías han sido estudiadas y utilizadas por los movimientos de la oposición en Birmania, Tailandia, el Tíbet, Belarús, Serbia, Zimbabwe y Venezuela. En el informe anual del 2004 de esa institución la nación sudamericana se destaca como un país donde actualmente se están realizando acciones:

Los venezolanos opuestos a Chávez se reunieron con Gene Sharp y otros miembros de la AEI para analizar el deterioro de la situación política en su país. Asimismo, discutieron las opciones que tienen los grupos de oposición para promover eficazmente su causa sin violencia. Estas visitas condujeron a una consulta nacional en abril del 2003. La consulta de nueve días de duración fue dirigida por Robert Helvey y Chris Miller en Caracas, para los miembros de la oposición venezolana. El objetivo de esta consulta era ofrecerles la capacidad de desarrollar una estrategia no violenta destinada a restaurar la democracia en Venezuela.

Los participantes incluían a miembros de partidos políticos y sindicatos, líderes de organizaciones no gubernamentales y activistas no afiliados (...). Helvey presentó un curso de instrucción sobre la teoría, aplicación y planificación de la lucha estratégica no violenta. Con ello, los participantes se percataron de la importancia de la planificación estratégica para vencer los actuales reveses de la campaña de la oposición contra Chávez. Ofensiva Ciudadana, un grupo pro-democracia en Venezuela, solicitó y organizó el taller. Dicho taller ha llevado al contacto continuado con los venezolanos y a la renovación de las solicitudes para celebrar otras consultas.⁸

Cuánta amabilidad la de la Institución Albert Einstein de ayudar a la oposición venezolana a buscar formas nuevas e ingeniosas para derrocar a Chávez. Robert Helvey, el «consultor» enviado por la AEI a Caracas para enseñar a la oposición a desarrollar nuevas estrategias para el cambio de régimen en Venezuela, es en realidad un coronel retirado del ejército estadounidense, educado en el Comando del Ejército de los Estados Unidos, y en la Escuela Superior del Estado Mayor y la Escuela Superior de Guerra de la Marina de los Estados Unidos.⁹ Si bien la biografía del coronel Helvey indica que actualmente es un «consultor de planificación estratégica para las organizaciones no gubernamentales que promueven reformas políticas no violentas entre los movimientos prodemocracia», en realidad, es un experto en conflictos de baja intensidad, en la guerra asimétrica y en el cambio de régimen.

En una de las muchas declaraciones públicas, Robert Alonso mencionó con orgullo el hecho de que estaba recibiendo «consultoría internacional» especial del doctor Gene Sharp, «un experto en la materia» con vistas a la realización de sus próximos planes y estrategias encaminadas a «derrocar al régimen de Chávez».

Apenas unos meses después de la visita del coronel Helvey a Caracas, Alonso y su grupo realizaron las Guarimbas en febrero del 2004, con el saldo de varios muertos y lesionados y la aparición de zonas de inestabilidad en todo el país. Afortunadamente, el plan internacional de su «experto» solo duró cuatro días, del 27 de febrero hasta el 1ro de marzo del 2004, como resultado de las acciones de las autoridades y los ciudadanos venezolanos que se negaron a apoyar tan atroz conducta."

evagolinger@hotmail.com

Mobilización antigolpista

Comunicado de algunas organizaciones populares de Venezuela, junio '07

Organizaciones sociales nacionales y colectivos de la región capital han constituido una articulación nacional de organizaciones para enfrentar el nuevo complot mediático-golpista, que se ha suscitado a raíz del vencimiento y no renovación de la concesión de uso del espacio radioeléctrico al canal de televisión RCTV, involucrado en el golpe del año 2002 contra el gobierno del presidente Chávez y en el paro patronal-sabotaje petrolero del 200-2003. RCTV es considerado como un medio "psicoterrorista" por el movimiento popular revolucionario en Venezuela y uno de los principales instrumentos de propaganda de la oligarquía. Los movimientos populares respaldan la medida adoptada por el gobierno como una decisión altamente progresiva, que favorecerá la participación social en la comunicación, monopolizada por grandes grupos empresariales, y abrirá mayores posibilidades para la libertad de expresión del pueblo.

Las organizaciones denuncian que las marchas y disturbios de los jóvenes de clase media alta son parte de un plan para generar focos crecientes y generadores de nuevos escenarios golpistas, con el pretexto de la defensa de la "libertad de expresión" de los dueños de la empresa RCTV, pero con el objeto de avanzar hacia formas de sabotaje generalizado y propiciar pronunciamientos militares o incluso el intervencionismo del imperio norteamericano.

La instancia de articulación constituida hace pocos días, establece mecanismos de coordinación para la acción conjunta y en ella participan dirigentes de varias de las principales organizaciones nacionales y regionales de los sectores sociales que impulsan el proceso revolucionario venezolano; entre éstas la Unión Nacional de Trabajadores (UNT - CCURA), el Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora (FNCEZ), la Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMCLA), Comités de Tierras Urbanas (CTU) y de Salud, Comités de Sin Techos, Consejos Comunales, entre otras.

Esta misma semana, desde el viejo Cuartel San Carlos, las diversas organizaciones acompañaron al Foro Itinerante de Participación Popular en la emisión de un Comunicado Contra la Ingerencia Imperialista en Venezuela, que fue suscrito por alrededor de 600 organizaciones y colectivos. En el día de hoy, viernes 1º de junio, a las 10 a.m. los integrantes de varias de estas organizaciones y del Frente Nacional de Abogados Bolivarianos, se concentrarán ante el Tribunal Supremo de Justicia, para exigirle respuesta inmediata a los Recursos de Amparo interpuestos por diversas asociaciones civiles contra la televisora golpista Globovisión y contra RCTV, por violación de derechos humanos. Al mismo tiempo, las organizaciones y activistas se mantendrán atentos al comportamiento de la derecha, que ha anunciado una marcha no permitida hasta la Asamblea Nacional con intenciones de reproducir escenarios similares a los ocurridos el 11 de Abril de 2002. Simultáneamente, y luego de la realización de asambleas y actividades de movilización interna en los barrios y parroquias, se realizarán operativos de vigilancia territorial y prevención de posibles "guarimbas" o acciones contrarrevolucionarias que quieran intentar los estudiantes derechistas de clase media-alta azuzados por los operadores políticos y mediáticos que responden a planes de la oligarquía y el imperialismo norteamericano. La gente de los barrios neutralizará los desplazamientos golpistas de la derecha. Igualmente, en el día de hoy, como lo hicieron ayer en algunos hospitales amenazados de sabotaje golpista, enfermeras, trabajadores y Comités de Salud, con apoyo comunitario, estarán alertas en el Hospital Clínico Universitario, en el Hospital de Coche, en Los Magallanes y en el Hospital de Niños Elías Santoro (le advierten al Director Ustáriz que serán impedidos sus intentos de paralización en ese centro de salud). El día sábado, todos se sumarán a la gran marcha nacional convocada por el presidente Chávez a las 11:00 a.m. que tendrá como puntos de concentración el Parque del Este y La Bandera, y que recorrerá todos los extremos de Caracas, en lo que el presidente anunció como un nuevo 13 de Abril. Para el día domingo, se hará una reunión amplia de voceros de organizaciones sociales nacionales y regionales destinada a extender y fortalecer la instancia de articulación popular, con la finalidad de seguir enfrentando los planes golpistas de la derecha y avanzar con la profundización de la revolución.

Los campesinos están prestos a tomar acciones en cuanto al control de la tierra y la defensa de la soberanía alimentaria. Los trabajadores ocuparán empresas y servicios al menor signo de sabotaje o intento de cierre, así como en el caso de que se efectúen movilizaciones de la derecha que tengan la clara intención de asaltar instalaciones de gobierno o de la defensa nacional, entrando el pueblo en un estado de movilización general a gran escala. Ya se ha iniciado una campaña internacional de solidaridad con la revolución venezolana, para contrarrestar el Complot Mediático Internacional cartelizado que han desatado los dueños de los medios capitalistas y las agencias del imperialismo en todo el mundo, que sólo muestran las protestas de la derecha y ocultan la mayoritaria respuesta del pueblo venezolano en defensa de las medidas soberanas del gobierno, en esta lucha del poder popular contra el poder mediático de la burguesía.

Al presidente Chávez se le propone la urgente creación de un Estado Mayor Conjunto de Organizaciones Sociales y Gobierno, con el objeto de considerar las estrategias de lucha del movimiento popular y del Gobierno Nacional y la efectiva coordinación de la contraofensiva revolucionaria.

Las organizaciones sociales están considerando medidas frente a las agresiones y asesinatos que se vienen produciendo contra activistas y dirigentes de colectivos populares, para una respuesta contundente.

www.aporrea.org

Pais Vasco, una lucha compartida

La nueva oleada represiva, una receta que ya ha fracasado

Desde el cierre de la negociación en el junio pasado entre el Estado Español y la izquierda independentista vasca (Izquierda Abertzale), El País Vasco - Euskal Herria - se está confrontando y enfrentando con la represalia de los estados español y francés, ayudados por la legislación "antiterrorismo" europea, y por la retórica del "terrorismo". No es que la represión haya jamás disminuido de intensidad, pero en los últimos acontecimientos, que coinciden también con el inicio de la campaña electoral por las legislativas españolas de marzo '08, se puede fácilmente leer la apertura de una nueva etapa.

El acontecimiento más significativo ha sido por el momento la detención, ocurrida el pasado 4 de octubre y ordenada por el tristemente conocido juez Garzón, de toda la dirección (ménos un miembro) de la representación política de la Izquierda Abertzale, de Batasuna.

Con palabras de Fernando Barrena, único portavoz de Batasuna que quedó en libertad, esta oleada de detenciones equivale a "una declaración de guerra para cerrar la puerta al independentismo vasco".

Efectivamente la situación es tal que no deja ningún espacio de "legalidad" practicable para l@s militantes independentistas.

Decenas de miles de vasc@s bajaron a las calles el día siguiente, para denunciar que se quiere impedir al pueblo vasco toda libertad de expresarse a favor de la independencia de Euskal Herria. Los principales sindicatos vascos emitieron comunicados de condena a la acción del juez Garzón. Han continuado y se han multiplicado los episodios de guerrilla urbana en respuesta a esta enésima agresión.

En los días sucesivos surgieron manifestaciones de solidaridad en Europa y en todo el mundo, incluida Italia.

Por nuestra parte, queremos expresar la completa solidaridad a los compañeros de Batasuna, así como a tod@s l@s compañer@s golpeados por esta oleada represiva.

Dejando claro que toda responsabilidad de las consecuencias de esta nueva fase se le devolverá al causante, a quien ocupa militarmente Euskal Herria e impone un estado de apartheid político contra la izquierda abertzale.

Una vez mas Euskal Herria se ha convertido en un laboratorio de la represión a nivel europeo. Pensamos que no es pura casualidad.

Desde cuando el estado español, al final de los años '70, instituyó la Comunidad Autónoma Vasca, para controlar y debilitar las instancias autónomas, y dió inicio a una cruda represión para diezmar todos aquellos que no se dejaron frenar, el Movimiento de Liberación Nacional Vasco supo resistir y reproducirse, sobreviviendo a las múltiples fases represivas y haciendo posible el sembrar entre la población vasca la necesidad de ver garantizado su propio derecho a decidir sobre el futuro de Euskal Herria.

Esto generó una situación en la cual la posición de dos estados miembros de la Unión Europea es de hecho puesto en discusión, no por un movimiento político minoritario, susceptible a ser identificable y reprimible, sino por la mayoría de la población del país ocupado por estos dos estados.

Para llegar a este resultado fué determinante la contribución de todas las realidades y organizaciones que lo componen. Organizaciones que en estos años supieron trabajar sobre este objetivo concreto, cada una desde su punto de vista y coherentemente desde su propia postura política; respetando las diferencias con las otras, y valorizando en la práctica la **cooperación**; trabajando con independencia y atención a comprender desde la calle las vías que se tenían que recorrer.

Sin que esto haya determinado involuciones políticas hacia modelos mas compatibles, como a menudo ocurre en otros, y tal vez mas familiares, contextos.

Y es la multiplicidad de estas organizaciones, de los métodos de lucha de cada una y del enraizamiento de todas, que hizo del Movimiento Independentista un blanco difícil, determinando su capacidad de resistir a la represión.

Pero sobretodo es gracias a éstas que en el País Vasco crecieron generaciones de jóvenes acostumbrados a ser protagonistas de las luchas y de su propio destino político. Hablamos de una realidad en la cual actuar como protagonistas de la política no es una excepción sino la normalidad, en la cual son pocos los que estan dispuestos a delegar su propia opinión a cualquier partido, mirando desde lejos, y al contrario, actuar personalmente es la praxis. Convencidos de tener en sus manos su propio futuro, político y concreto.

Una realidad claramente perceptible, visible sin dudas, girando por las calles de algunas ciudades vascas.

Una situación muy interesante desde este punto de vista, en el cual la represión, por muy intensa, no llegó ni a fragmentar el Movimiento, ni a determinar procesos de delación. Al contrario, precisamente las actividades de solidaridad con quienes son golpeados por la represión, y en particular con los presos políticos, son hoy en día algo de popular y compartido, lejano de las trampas del aislamiento político.

En total esta situación puede constituir una peligrosa anomalía en el corazón de una Unión Europea normalizada y en la cual es frecuentemente suficiente tachar a alguien de ser terrorista para verlo aislado por el conjunto del "movimiento".

Pensamos que la riqueza y multiplicidad de las formas de lucha que se realizan en Euskal Herria, en el respeto recíproco entre las realidades que las plantean, pueda aportar indicaciones más que útiles para todas las realidades de lucha que se desarrollan también aquí en Italia, así como en el resto del mundo occidental. Y que la conciencia de como se mueven policía y magistratura en el País Vasco pueda ser un instrumento útil para leer los procesos de reestructuración del aparato represivo-judiciario, procesos que tendremos que enfrentar nosotros también.

Igualmente esperamos que la experiencia de lucha vivida por todos nosotros pueda contribuir a la de los compañeros vascos, a partir de un razonamiento sobre nuestros territorios, sin duda más normalizados/pacificados con respecto a Euskal Herria. Territorios que muestran cuán devastador es el modelo social establecido por los cánones de las modernas democracias occidentales, en ausencia (o latencia) de conflictos.

Con la conciencia que la Fortaleza Europa no admite excepciones, y cualquier conquista de cada lucha podrá ser mantenida sólo si nace la capacidad de transformarla colectivamente en un retroceso efectivo del proyecto imperialista europeo y de su plano represivo.

Por todo esto creemos que sería de gran interés promover y desarrollar un debate y una red de contactos permanentes entre las diferentes estructuras territoriales, entre los colectivos vascos e italianos, entre los jóvenes compañeros que desde Palermo hasta Bayona construyen las luchas y la solidaridad.

Por esto pensamos que es importante construir una correcta información, también sobre lo que está pasando en Euskal Herria, y esperamos en un futuro alcanzar unir nuestra contribución a la construcción de esta red de contactos y discusión.

Para profundizar cual es actualmente la situación en Euskal Herria, hemos pedido y os proponemos dos contribuciones, de Julen Arzuaga, abogado, miembro del Observatorio Vasco por los Derechos Humanos - Behatokia -, y de Teresa Toda, vice-directora del periódico vasco Egin y actualmente portavoz de I@s imputad@s en el sumario 18/98, que con la investigación el juez Garzón cerró también este mismo periódico, precisamente en el '98, junto con muchas otras realidades de la Izquierda Abertale.

Euskal Herria: cuestión de músculo **La represión brutal no llevará a la pacificación**

Julen Arzuaga, *Giza Eskubideen Behatokia*



Antes del verano se dio definitivamente por terminado el proceso de negociación sobre el futuro del conflicto vasco. La metodología de debate político presentaba un diseño de dos mesas, la primera entre la organización ETA y el Gobierno español para enfrentar la cuestión armada y la otra mesa entre los partidos Batasuna, PNV y PSE para desbloquear la parte política del conflicto vasco, cuyos nudos gordianos son el reconocimiento del territorio vasco al sur de los Pirineos y como ejercer el derecho a decidir su futuro.

Es difícil saber con cuánto interés real ha enfrentado el Gobierno español la resolución de este conflicto histórico y qué estaba dispuesto a dar en una negociación. De sus declaraciones, se puede concluir que poca, negando los avances tanto en términos políticos –Zapatero: “la paz no tendrá precio político”- y en términos de desactivación de la violencia estatal –hay que recordar el video que editó el PSOE en el que se ponía sobre la mesa los pasos que había dado el PP en el anterior proceso, en 1998 confrontados ahora con la inmovilidad del PSOE, de la que este se ha jactado continuamente-. Probablemente no se han percatado de que hay dos ritmos políticos diferentes, uno el de la sociedad vasca y otro el de la española. Las declaraciones que sirven mirando hacia Madrid, hacia los votantes extremeños o andaluces no se comprenden desde la sociedad vasca –y viceversa-. Tal vez se tuvieron que percatar antes de que es más factible convencer a la opinión pública española de que los vascos tienen derechos históricos y de que es positivo reconocérselos, que convencer a los vascos de que no los tenemos. Un político irlandés nos hablaba de la importancia de la pedagogía en un proceso de resolución, explicando bien a la “comunidad” propia -en su discurso- las decisiones que se adopten, compartiendo con tu gente, con tu militancia y tus simpatizantes los motivos de los movimientos y cambios que se producen en un proceso de estas características. Creo que además de la falta de voluntad, se le debe de añadir al fracaso del PSOE para conducir este proceso la incapacidad de explicar bien porqué es más positivo la resolución que el volver a parámetros de guerra. En cualquier caso, el PSOE –con la colaboración del PNV- se levantó de la mesa de negociaciones.

Así, si bien parece evidente que el motivo del desacuerdo y ruptura de las negociaciones son cuestiones de orden política, desacuerdo en los contenidos, las formas han tenido una gran importancia: durante el proceso una de las partes no se ha desactivado ni por un minuto y han mantenido una constante presión contra la otra. Tal y como el movimiento vasco antirrepresivo y pro-amnistía verificó y denunció desde un primer momento, no era factible llevar a cabo un proceso de resolución cuando una de las partes no había reducido ni un milímetro su accionar violento, en este caso la represión: manteniendo en la ilegalización los partidos con los que negociaban; imposibilitando que un gran vector social pueda presentarse en las elecciones o pueda ejercer el derecho de voto; sometiendo a suspensión de actividades a los movimientos políticos y sociales vascos y manteniendo los juicios contra a sus activistas públicos; manteniendo una continua presencia de personal militar –ejército y Guardia Civil- en las calles y carreteras vascas en lo que constituye el territorio más militarizado de Europa occidental; ejerciendo una creciente presión contra el colectivo de presos políticos con antiguas medidas –dispersión en las cárceles de todo el territorio del estado español, cumplimiento integro de las penas hasta los 40 años, imposibilidad de excarcelación para presos enfermos... - y con el diseño de otras nuevas –la conocida como doctrina Parot que niega el ejercicio del derecho a la libertad tras haber cumplido la condena o la fabricación de nuevas acusaciones como en el caso Iñaki de Juana-... En definitiva, el estado nunca estuvo en tregua y tal y como denunció este movimiento antirrepresivo, hoy en el ojo del huracán, el Estado español no quiso asumir las condiciones mínimas, unas raíces democráticas básicas, para enfrentar un proceso de superación de todas las violencias y de resolución política.

Así, tras el verano se ha multiplicado una dinámica que ya se preveía, se ha desbocado una brutal actividad represiva. Quienes antes eran reconocidos como negociadores ahora son puestos entre rejas.

El gobierno español se vuelve a sus antiguos castillos, para exhibir sus obsoletas armas: las políticas –la Constitución española, camisa de fuerza de la legalidad española- y las represivas –Garzón desde la Audiencia Nacional, la detención incomunicada, el sistema penitenciario español...-.

La primera actuación, inmediata tras el fracaso del proceso negociador fue la detención y encarcelamiento del portavoz de Batasuna Arnaldo Otegi y cabeza visible de las negociaciones por la parte independentista. El delito que había cometido consistía en haber elogiado la aportación del desaparecido histórico miembro de ETA Miguel Angel Beñaran “Argala”, en un homenaje en su pueblo natal. Argala se había destacado en la batalla antifranquista por la famosa acción contra el sucesor de Franco, el Almirante Carrero Blanco, pero subrayar su aportación, si en otro país sería considerado honrar a un miembro de la resistencia anti-dictatorial, en el Estado español y en esas circunstancias concretas es un delito de apología.

Con la detención de Juan Mari Olano tras una manifestación brutalmente atacada por la brigada móvil de la Policía Autonómica Vasca el 9 de septiembre y que causó docenas de heridos en una jornada festiva se dio el pistoletazo de salida definitivo a esta nueva dinámica. La acusación no se basaba en los incidentes, ni en la supuesta ilegalidad de la manifestación: el delito señalado por Garzón consiste en “reiteración delictiva” por la continuación de sus actividades como portavoz del organismos pro Amnistía Askatasuna. Hay que recordar que Olano estuvo junto con otros 13 miembros públicos de esta asociación en prisión preventiva durante cuatro años sin que, a día de hoy, se haya celebrado juicio. Hay que recordar que su actividad, aunque sin duda molesta para el gobierno, se reduce a la denuncia de la represión y de la impunidad con que el gobierno la desarrolla. Hay que recordar –si, interesante recordar- que el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón, ocupado de la investigación de estos casos olvidó prolongar la suspensión de actividades de este organismo desde febrero de 2007, por lo que hoy en día se puede considerar que está levantada esa prohibición por negligencia del juez responsable. Hay que recordar, por último, que el juicio por organización terrorista, en el que se circunscribe este organismo junto con otra docena de ellos, no está señalado y, por el contrario, se suceden las operaciones policiales contra él y la redacción de sumarios siempre secretos.

Como decíamos, tras la detención de Juan Mari Olano se abrió por fin la veda para cazar al militante independentista. Unas semanas después se detuvo a Ohiana Agirre de la misma organización antirrepresiva Askatasuna y a Joseba Alvarez, especialmente conocido en Italia por las innumerables visitas y conferencias en las que ha podido participar, en su condición de responsable de internacionales de Batasuna.

Precisamente, a raíz de esta detención se desencadena la operación contra los miembros de la Mesa Nacional de Batasuna, única y exclusivamente por su actividad política. En medios de comunicación internacional se habla de “operación de venganza”. El día 4 de Octubre se detenía a 23 personas en una reunión que se estaba celebrando en una pequeña localidad de Gipuzkoa, de la que 17 fueron ingresados en prisión. Las acusaciones son de pertenencia a organización armada, en alguno de los casos, similar que al de Juan Mari Olano, por “reiteración de actividades terroristas.

La situación del derecho a la libertad de expresión y de opinión en este país está por los suelos, enlodada en un discurso obscuro de “lucha antiterrorista”. Tras el proceso abierto con la detención de la anterior Mesa Nacional en

el año 1997 y con inusitada beligerancia tras la línea abierta por el juez responsable de esta operación a partir del año 1998 se abre la veda para la clausura de medios de comunicación, cierre de persianas de partidos, suspensión de actividades políticas, sociales, culturales. Y con independencia de los principios procesales que se transgredan, de la legalidad o ilegalidad con que se ejecutan estas operaciones policiales, fueraparte de presuntos “fundamentos de derecho”, lo que queda es una política de persecución y de acoso a las ideas. Y aunque se sigue utilizando la policía y el sistema jurídico para la venganza y como válvula de escape frente a coyunturas políticas, sí que quiero subrayar que esta actuación represiva no queda al margen de los ojos de observadores internacionales y de mecanismos e instrumentos de derechos humanos.

Diferentes observadores internacionales se han acercado a Euskal Herria para evaluar de primera mano la situación actual, tras el fracaso del proceso de negociación. Tal vez deberían de saber que el Relator Especial para la Libertad de Expresión de Naciones Unidas, tras cotejar la ingente información que se acumula en su despacho sobre esta dinámica vulneradora desarrollada en el Estado español decidió tomar cartas en el asunto y solicitó en el año 2005 permiso a las autoridades españolas para realizar una visita y conocer “in situ” la realidad. El gobierno, en una decisión sin precedentes en el ámbito diplomático a que me refiero contesta a la máxima institución para velar por la Libertad de expresión del sistema de Naciones Unidas que no, que niega su entrada en territorio español. Los efectos de esta decisión, denunciados por el propio Relator en un informe remitido a la Comisión de Derechos humanos, son gravísimos. El Estado español desautoriza a las propias Naciones Unidas y muestra al mundo lo que pretende esconder: que es responsable de una situación asfixiante de restricción de libertades públicas. Al Relator, Sr. Ambeyi Ligabo, prohibiendo su entrada para evaluar la situación de libertad de expresión en el Estado español también se le impuso una mordaza, como a parte de la sociedad de Euskal Herria.

Habría que mencionar, sin embargo, que la situación represiva no puede hacernos desviar fuerzas, aunque es necesario responder, probablemente con más indignación y vigor que nunca por la gravedad del momento político en que la mayoría social vasca exige un cambio en la forma de hacer política. Hay que dosificar bien las energías y no caer en una mera actividad de resistencia, de continua respuesta antirrepresiva, olvidando el objetivo de su lucha. Hoy está en juego la articulación de este país, el evitar que se cierre en falso el debate con pseudo soluciones –acuerdos de competencias, pactos de gobierno... entre el PNV y el PSOE- que lo único que hagan es diferir el remedio definitivo. Aunque estas medidas pueden tener sus matices electorales, ante la proximidad de las elecciones estatales y la seguridad que tiene el PSOE de que golpear al movimiento independentista vasco le otorga beneficios ante la opinión pública española, se trata de una operación de mayor alcance: El Gobierno del PSOE está haciendo una remodelación del marco estatutario sin que afecte sustancialmente a la estructura del Estado; ya lo ha conseguido en otras comunidades y lo tenía que intentar también en Euskal Herria. Este es el tope que ponen cuando se refieren a la Constitución y la legalidad española, borrando de un plumazo las reclamaciones de la sociedad vasca sobre el ejercicio del derecho de autodeterminación.

Pero parece ser que el hacha de guerra nunca se enterró del todo en tierra vasca. La detención de ciudadanos y ciudadanas vascas que se reunían entre informes y bolígrafos con la voluntad de redirigir la deriva en la que se encuentra la situación política actual ha mostrado la línea que diseña el gobierno para el futuro. No creo que Zapatero haga un cálculo de los efectos, insospechados, que esta operación puede tener en la sociedad vasca y española. Porque improvisa. Demuestra no tener un proyecto para Euskal Herria, no sabe cual es su proyecto para erradicar la tortura, no sabe como enfrentar la profunda crisis institucional que enfrenta el estado español. Y cuando no se sabe que hacer, es más sencillo declarar la guerra y golpear a quienes sí hacen público su proyecto y marcan un camino, divergente, pero expresado con claridad.

Diferentes expresiones de violencia, diferentes actores, diferentes responsabilidades. Es cierto que ETA ha vuelto a la actividad. Sin embargo, ¿es la misma responsabilidad la de una organización clandestina y la de un gobierno que se dice portavoz de un estado de derecho, con todos los compromisos asumidos ante la comunidad internacional en materia de derechos humanos presuntamente intactos? ¿se puede comparar una actividad reconocidamente ilegal con la acción de excepción de un estado, con toda su capacidad policial, judicial, bélica? Aparece con total nitidez un estado de excepción no declarado dotado de total impunidad ante una vulneración evidente y obscena de derechos civiles y políticos.

Es esta la situación que debemos enfrentar ahora. El estado español vuelve a instalar en el territorio vasco un laboratorio represivo que pretende golpear, o en su defecto assimilar los proyectos de todo un movimiento social y político comprometido con un cambio político en claves progresistas, reclamando una verdadera democracia. No nos olvidemos, por último, en estos momentos en los que nos imponen el músculo, de esa herramienta de lucha que es la solidaridad internacional, esa capacidad para adoptar entre nosotros compromisos “ad solidum”, en sólido. Los aparatos de poder globalizan la represión. Globalicemos nosotros la protesta. Globalicemos nosotras la esperanza. Ese es nuestro músculo más poderoso.

A la espera de una condena adelantada

El sumario 18/98 en dirección de la sentencia

Teresa Toda, procesada en el sumario 18/98

En similar línea represiva, siguen a la espera de sentencia las 52 personas juzgadas en el conocido sumario 18/98, en una vista oral que se prolongó durante 16 meses (de noviembre de 2005 a marzo de 2007). Durante ese tiempo, estas personas tuvieron que desplazarse semanalmente a la Audiencia Nacional en Madrid durante tres días, a una distancia media de 450 kilómetros de sus domicilios habituales, con todo lo que eso supone para la vida laboral, familiar, etc. Dado que el sumario consta de cinco piezas o partes no conectadas entre sí, era factible que sólo hubiera que estar presente en las sesiones directamente relacionadas con cada persona y nada más. Sin embargo, el tribunal impuso la asistencia obligatoria de todas las procesadas y procesados a todas y cada una de las sesiones del juicio.

Las personas procesadas no esperan justicia de un tribunal que forma parte de una instancia judicial excepcional, la Audiencia Nacional, especializada en sumarios de carácter netamente político y relacionados con el conflicto vasco. Lo que sí esperan, y para ello trabajan, es que la solidaridad y el apoyo recogidos en este tiempo en Euskal Herria denunciando éste y otros sumarios similares se materialice en acciones concretas cuando la sentencia se dé a conocer, gritando un "ya basta" colectivo ante esta sentencia y los restantes procesos que están por venir.

Más allá de las condenas que se impongan, que serán sin duda graves, es el contenido de la sentencia a lo que hay que mirar, porque vendrá a ratificar los serios recortes de libertades y derechos civiles y políticos que el sumario 18/98 ha supuesto ya. Se dará un paso más en la utilización de los tribunales por parte del Gobierno español para conseguir réditos políticos y se ahondará en la negación del derecho de reunión, de crear empresas pequeñas en apoyo de proyectos populares, de contribuir de distintas formas a la construcción nacional, de informar libremente, de libertad de expresión...

Así pues, las y los procesados en el 18/98 plantean dar pasos en Euskal Herria para pasar de lo que han sido palabras y expresiones de solidaridad a hechos más concretos, como por ejemplo, movilizaciones contra la sentencia o actitudes de no colaborar políticamente con los partidos españoles con presencia en Euskal Herria que defienden e imponen esos recortes de derechos, caso del PSOE especialmente. Eso sería un importante paso para frenar las agresiones que se están produciendo desde los tribunales, impulsadas por objetivos políticos.

Todo ello contribuiría, según este análisis de las personas procesadas, a acercar un marco democrático para Euskal Herria, donde todos los derechos civiles y políticos estuvieran plenamente en vigor para todas las personas. En este sentido, los portavoces del colectivo han señalado una y otra vez que "los derechos no tienen nombre ni apellidos ni cargos; se respetan para todo el mundo o no son derechos".

Senza  Censura

CONTRIBUTI PER UN'ANALISI CRITICA E DI CLASSE DELLA REALTÀ

La redacción

Para quien quisiera contribuir:

Centro di Documentazione "Krupskaja" (para Senza Censura)

Via del Verrocchio 12/N - 40138 Bologna ITALIA.

international@senzacensura.org

redazioneAL@senzacensura.org para América Latina

www.senzacensura.org